

COMEDIA FAMOSA. f. 293

## FINEZA

## CONTRA FINEZA.

DE DON PEDRO CALDERON DE LA BARCA

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

<i>Anfion</i> , Rey de Chipre.	( <i>Cucido</i> .	)	<i>Acompañamiento de Ninfa</i>
<i>Celauro</i> , General de Tbesalia.	( <i>Isabella</i> , Dama primera.	)	<i>Acompañamiento de los Sol-</i>
<i>Leño</i> , criado de Celauro.	( <i>Doris</i> , Dama segunda.	)	<i>dados.</i>
<i>Lidoro</i> , Soldado.	( <i>Libia</i> , Dama tercera.	)	<i>Coros de Música.</i>

## §) JORNADA PRIMERA. §)

*Dentro cajas, y trompetas, y aviendose dicho los primeros versos, salen algunos Soldados vistiendo con Ce lauro que vendrá ensangrentado el rostro, cayendo, y levantando.*

*Vnos dentro.* **V**ictoria por Anfion, à sangre, y fuego, no quede piedra sobre piedra, y sea porque mas presto me venga, el gran Templo de Diana el primero en quien empiece el incendio. *Salen todos.*

*Cel.* Antes que ofitados os atrevaís à ofenderles, me atreveré à morir yo en su defensa.

*Sold. 1.* Què emprendes, aviendo quedado solo, puestas en fuga las gentes, à ampararte de los montes?

*Cel.* Hazer gloriosa mi muerte, matando, y muriendo, antes que à ver los vitrajes llegue del Templo, à cuyos umbrales tengo de morir.

*Sold. 2.* Si esse es tu deseo, cumplido

le verás presto.

*Cae Celauro, y al ir à herirle, sale Anfion deteniendolos.*

*Anfi.* Detente,

no le mates. *Tod.* Tu à quien tantos tuyos ha muerto defiendes?

*Anfi.* Si, que es bueno para amigo enemigo tan valiente: quien eres joven? *Cel.* Si ante de dezir quien soy se atreve à dezirlo mi valor tan desesperadamente, què lerà despues que lo aya dicho? y para que me empeñe de nuevo el nombre, Celauro soy, General de las huestes de Ariteo, oy en Tesalia Rey, cuyos montes contienen este Templo de Diana, en cuya defensa (deme esfuerço el dolor) intento; (ay Doris lo que me debes!) morir, porque vivo, no se diga de mi, valedme Cielos! que vista, y sentidos desalentados fallecen; bien, que altivamente vfanos al ver quan gloriosos mueren.

575991  
141111  
141111

*Fineza contra Fineza,*

más por la fama que ganan,  
que por la sangre que pierden.  
*Que desmayado, y llevante entre todos.*

*Ar. fi.* Retíradle, retíradle,  
y si por dicha no huviere  
espirado, como si  
mi misma persona fuese,  
cuidad de su vida; pero  
no por una piedad piense  
Tefalia, que mis rencores  
en ella el furor suspende:  
seguid el alcance à sangre,  
y fuego, y aunque mil veces  
le repita, el Templo sea  
de Diana, en quien empiece  
la hoguera, cuyas cenizas  
tan desvanecidas buelen  
al ayre, que de su ruina

*Ent. Tod.* Arda el Templo de Diana:

*Las cajas, y trompetas.*

*Ar. fi.* Qué concepto avrà que fue  
mejor, que al compàs de trompas,  
y cajas dezir mis gentes.

*Dentro instrumentos, y todas las mugeres  
cantando unas, y representando  
otras, digan.*

*Ent. Tod.* Suspende, invicto Anfiõ,  
la saña, el furor suspende,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Ar. fi.* Pero qué voces son estas,  
que à sus estruendos luzcend  
*id. s.* Apenàs los embreados  
hazes, que aplicar previenen  
tus Soldados à su muro,  
la primera llama encienden,  
quando de adentro se escuchan  
dos ecos tan diferentes,  
como son musica, y llantos,  
à cuyo compàs se ofrecen,  
abierto el Templo, sus bellas  
Sacerdotisas, que vienen  
cantando à un tiempo, y llorando,  
po que sus estruendos muestran,  
el que tu victoria aplauden,  
y el que su desdicha sienten.

*Ism. Dent.* Quedaos todas respondiend  
à lo que yo diga siempre.

*Anfi.* Mucho temo, que tus blandos  
ecos mi colera templen,  
que clausulas, y gemidos  
son dos hechizos muy fuertes;  
pero no me vencerè,  
por mas que diziendo lleguen.

*Dentro el Coro, y sale Ismelta.*

*Ism.* Suspende, invicto Anfiõ,  
la saña, el furor suspende,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Sold.* Suspende, invicto Anfiõ,  
la saña, el furor suspende,  
que no es digno aplauso, héroyc  
triunfo, ni blason decente  
de tus siempre victoriosas  
armas, que ya que te adquieren  
el laurel contra el valor  
de los hombres, se enfangrientan  
en los feménilles pechos  
de tan rendidas mugeres,  
que en fee de noble, de ti  
contra ti se favorecen.

Quantas de Diana el Templo  
habitan, à tus pies tienes,  
con segura confianza  
de que han de vivir si atiendes,

*Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Ism.* Si ya en la campal batalla,  
atropellando lo fuerte,  
te coronas vencedor,  
no en lo flaco à perder echas  
el segundo lauro que  
lograr victorioso puedes,  
pues vencer, y perdonar,  
es ser vencedor dos vezes.  
El rayo sus exemplares  
te dà, que sañudo hiere,  
mas que en pagizas cabañas,  
en dorados capiteles.  
Las iras del Notro, mas  
se ceban en lo rebelde  
del roble, que te resiste,  
que en la caña que se tuerce.

Que raudal precipitado  
del monte, en deshecha nieve,  
quando le arranca lo bronco,  
no le perdona lo debil?  
El mas corpulento bruto,  
que sobre su espalda suele  
sufrir armados castillos,  
en la sangre te detiene.  
que aun vn bruto à sangre fria,  
la furia en lastima buelve.  
No, pues, tu valor disfames,  
no, pues, tu valor afientes,  
que el que de valiente passa  
à cruel, ya no es valiente,  
pues no repara, no mira,  
no considera, no aavierta.

*Tod.* Que quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Im.* El triunfo del vitoriofo,  
mas le ilustra, y le engrandece  
el vivo esclavo, que vnado  
arrastra el carro eminente,  
que al que yaze en la campaña,  
pues nada mas claramente  
dize la ruina de aquel,  
que la servidumbre deste.  
Y pues nuestro llanto dize  
nuestro dolor, y igualmente  
nuestro canto tu vitoria,  
no abandones, no desprecies,  
quando a merced de las vidas,  
por tus cautivos nos llevas,  
que clausulas, v gemidos  
tan en tu aplauto se mezclen,  
pues celebran lo que lloran,  
que lloran lo que celebran.  
Y siendo asi, que vno, y otro,  
mas entalça, que te ofende.

*Tod.* Suspende, invicto Anfi,   
la saña, el furor suspende.

*Im.* No digan de ti, si liadas  
centra quien no se defiendea.

*Tod.* Quien vence sin contrario,  
no puede dezir que vence.

*Anfi.* Quien viere puesta à mis plantas  
tan hermosa tropa, y viere,  
que al su canto me obliga,

ni su llanto me enternece,  
siendo asi, que en la hermosura  
son (ya este triste, ò ya alegre)  
el canto la mejor gala,  
y el llanto el mejor afeyte,  
pensarà que soy tan fiero,  
tan barbaro, y tan aleve,  
que salto à lo racional,  
y para que no lo pienle,  
en publico manifesto  
serà preciso que honeste,  
que me mueve mayor causa,  
que las dos que no me mueven.  
Todas la sabeis, mas no  
sabeis todas, que accidente  
la haze mayor cada dia,  
y asi es bie que aquella acuerda  
para entrar en esta puesto,  
que es menor inconveniente,  
que moleste repetida,  
que el que ignorada moleste.  
Hijo de Anteon de Chipre  
quede en tan temprano Oriente,  
que no supe de mi vida,  
primero que de su muerte.  
El primer idioma en que  
aprendieron mis niñezes  
à haolar, fue el comun gemido  
de su nobleza, v su plebe,  
lamentando su horroroso  
tragico fin, que no tienen  
publicas desdichas, menos  
Coronistas que las cuenten.  
Del, pues, supe, que arrastrado  
de la inclinacion vehemente,  
que siempre tuvo à la caza,  
vino desde Chipre à este  
monte de Telalia, a fin  
quizà de q a vn tiempo fuesse  
de sus bolques, y su Alcazar  
tan sacrificio las reses,  
que los despojos de vno,  
coronassen los dinteles  
de otro, siendo en ambos raras  
y adorno, testas, y pieles.  
No bien le salió el intento,  
pues quando mas diligente

*Fineza contra Fineza,*

penetrava de sus grutas  
el mas intrincado alvergue,  
rendido à sed, y cansancio,  
propensiones, que traen siempre  
fatigas del bosque vmbroso,  
y sanas del Sol ardiente,  
llamado del blanco silvo  
de vna cristalina Sierpe.  
Bien dixè, pues, en Tefalia  
no ay planta, que no avenene  
son lo amargo de sus hojas,  
le dulce de sus corrientes,  
siguiò su concepto, pero  
recatandose prudente,  
de que el hallado cristal,  
mas que le alivie, le infeste,  
le contuvo, por mas que  
brindava alhagueñamente  
sobre selva de esmeralda,  
bucaro de yerva el cespèd.  
Con que burlando su rifa,  
hasta que fanear pudiesse  
lo nocivo del arroyo,  
lo nativo de la fuente:  
entro à lo mas escondido  
de vn marañado retrete,  
que el natural sin el arte  
fabricò, haziendo cancelos  
de melancolias yedras,  
encubertados cipreses,  
à quien vn neutral remanso,  
que hazia timidamente  
el agua, como dudando,  
si le pare, ò le despeñe.  
A lo largo descubrió,  
por entre texidas redes,  
à Diana con volotras,  
sò vuestras antecedentes  
Ninfas, que no quiero que  
curiosos imperinentes,  
aviendo dicho mi infamia,  
vuestra edad por la mia cuente.)  
Depuestos, pues, los adornos  
en la hermosa margin verde,  
al liquido cristal davan  
cuaxado cristal por huesped,  
hidropica aqui la vista,

mas que el labio, con dos sedes,  
ya fuesse de fuego elado,  
ò ya de encendida nieve,  
à su acecho le atrevió;  
pero no tan cautamente,  
que por aclarar quiza  
el corto resquicio breve,  
no hiziesse ruido en las ramas,  
con que corrida de verse  
vista Diana; bien como  
à la verdad pintar suelen,  
por no dezir que desnuda,  
tanto su decoro siente,  
que à fuer de casta deidad  
te vengò; como si fuesse  
delito el acaso: en fin,  
que no quiero detenerme  
en retoricas pinturas,  
que peligra lo decente  
dònde ay baños, y beldades,  
para que nunca pudiesse  
dezir que la viò, en tan nueva  
forma su aspecto convierte,  
que de especie racional,  
transformado en bruta especie,  
hallado fue de sus canes,  
que en lo real, ò lo aparente  
de su semblante engañados,  
para que quando le encuentren  
halle la fiera rendida,  
por servirle, le acometen  
traidoramente leales.  
O lisonjas! quantas vezes  
piensas que à tu dueño alhagas,  
y es tu dueño à quien ofendes.  
Digalo, mas no lo diga  
nadie, porque nadie puede  
dezir mas, de que fue en ellos  
la lealtad la delinquente.  
Muerto, pues, aunque el dolor  
erectò conmigo igualmente,  
no el rencor, que venerando  
la deidad de Diana siempre,  
por casta deidad, no tuve  
accion que no se rindiesse,  
à que ya dada vna vez  
por ofendida, se vengues;

pero en aviendo subido,  
 que tanto pundo honor entre,  
 de aquella primera causa  
 aqui el segundo accidente)  
 parò en rendir à vn villano  
 pastor de sus altivezes  
 la vanidad, pues por èl  
 de noche incauto descende  
 à estos montes: no me queda  
 ni atencion, que la venera,  
 ni adoracion, que la estime,  
 ni temor, que la respete.  
 Deidad, que en sus estatutos,  
 contra naturales leyes,  
 manda al aborrecimiento,  
 que à pesar del amor reyne,  
 Deidad que por el melindre  
 de vn facil acaso leve  
 mata à vn noble Anteon, y admite  
 à vn vil Endimion, ò miente  
 aquel honor, ò este amor,  
 ò entrambos, que no convienen  
 bien vn amor, que se abata,  
 con vn honor que se ofende.  
 Mantenganse en sus recatos  
 igual, la que activa quiere,  
 que sea igual su estimacion,  
 que emprende mal lo que emprende:  
 mientras no enmudezca el vulgo,  
 ò la malicia no ciegue,  
 que le callen los favores,  
 y le digan los desdenes.  
 Y pues no debo guardar la  
 respetos, que ella se pierda;  
 deba persuadirme, a que  
 aquel estrago no fuesse  
 todo honestidad, sino  
 ojeriza, que nos tiene  
 à los de Chipre, por ser  
 adonde mas reverente  
 adoracion se da à Venus:  
 y aunque ella vengada quede,  
 viendo todos quan en vano  
 el arco de amor desprecie,  
 yo no, porque vn heredado  
 dolor, aunque le tolere  
 la pereza de los dias,

tan sobre si mismo duerme  
 que es fuerça que à poca voz  
 sobrefaltado despierte.  
 Y así naciendo mi agravo  
 segunda vez, como Fenix  
 de cenizas, que no estavan  
 ni à pagadas, ni calientes;  
 sin entrar en el temor  
 de que en mi su saña emplee,  
 como en mi padre (que en fin  
 es Venus quien me defiende;  
 y poder contra poder  
 ningun privilegio tiene.)  
 En vengança saya intento  
 hazer, que el mundo celebre,  
 con desdoras de Diana,  
 triunfos de Venus, de fuerce,  
 que no me quede en su vitraje  
 Templo suyo, que no quemie,  
 Alcazar, que no derribe,  
 clausura, que no violente.  
 botique, ò selva, que no tale,  
 flor, ò fruto, que no affuele:  
 y en fin estaña, que no  
 profane, deshaga, y quiebre,  
 si ya no es porque no digan,  
 que mis amas impasivadas,  
 porque se ven en validas  
 dexaron de la deidad.  
 Entre el ruido de la guerra  
 vuestro y mi coltra mala  
 capitulacion, es que  
 vnos, y otros interese,  
 ni bien castiguen, ni delatan,  
 ni bien perdonen crólicas,  
 con calidad, pues, de que  
 la imagen de Diana dexa  
 à la de Venus altar,  
 ara, y trono, en que se asienten:  
 y vosotras, que hasta aqui,  
 à sus cultos obedientes  
 las servisteis, delde oy,  
 mudados ritos, y leyes.  
 Sacerdotitas de Venus  
 arroqueis vfanas, y algres  
 sus vanas austeridades,  
 à regalados placeres

*Fineza contra Fineza;*

de honesto amor, que tan poco  
foy tan barbaro que intente,  
que los deleytes de Venus  
sean no dignos deleytes.)

Pues si es madre de Cupido,  
tambien de Anteros prudente,  
vivieis, y vivirá  
vuestro Templo felizmente,

mejorado de deidad,  
pero si altivas hiziereis  
repugnancia à este partido,  
ireis esclavas, y este  
Templo urderá de manera,  
que en vosotras mismas juzes  
de vosotras mismas pengo  
vuestra vida, ò vuestra muerte.

Resolveos, pues, el día  
que mis sañas se refuelven  
à darse por satisfechas;  
con que auxiliar de mis huestes  
en el Templo de Diana,  
Venus viva, triunfe, y reyne.

*Ism.* Cielos, qué diré *Demetrid.* La vida  
es amable, que la apertes.

*Sale Libia al paño.*

*Lib.* Y mas quando en libertad  
nós pone, de que aunque se fuele  
dezir, que es cadena de oro  
con la que Diana prende;  
qué vale el oro en cadena,  
que se arrastra, y no se vende?

*Todas.* Libertad y vida admite.

*Ism.* Qué à esto los hados me fuercen?

*Ansi.* Qué respondeis *Ism.* Yo, que fui  
la que hoblè con los poderes

de todas, para obligarte,  
lo harè para responderte.

Esto es fuerça, dando al tiempo  
tiempo para que se enmiende.

No solo vna libertad,  
y vna vida te agradece

nuestro rendimiento, pero  
dos; pues dos son las que ofreces

à quien perdonas, y à quien  
reitaoras piadosamente

de la cõpeta esclavitud

de nuestra deidad, que quierere

que à fuer de fieras vivamos,  
montarazes, y silvestres,  
siempre por selvas, y bosques;  
(qué esto diga!) y porque lleguez  
à ver, que todas en mi-  
comprometidas, convienen  
en la adoracion de Venus,  
pues que ya dezir no deben,  
que quien vence sin contrario,  
no puede dezir qué vences;  
dirán, depuesto el lamento,  
y no el canto, vna, y mil vezes;

*Todas.* Si diremos, repitiendo  
todas vñanas, y alegres.

*Ellas, y Idusis.* Pues el invicto Anfiõn  
la saña en piedad convierte,  
en el Templo de Diana,  
Venus viva, triunfe, y reyne.

*Sale Doris como furiosa.*

*Dor.* Ni reyne, triunfe, ni viva,  
sino gima, lllore, y pere.

*Todas.* Qué intentas?

*Dor.* Desesperada

venir buscando mi muerte.  
Como es posible, cebardes,  
traydoraz, falsas, y alevés,  
que en baldon de vuestra sacra-  
deidad, tanto os amedrente  
la muerte, ò la esclavitud,  
que abandonando laureles  
tan nobles, como oy consigo  
traen esclavitud, ò muerte,  
el voto de su pureza  
rompeis. *Todas.* *Lib.* Como no debe

obligarnos votõ, en que  
ella misma nos abfuelve  
el día que del amor  
es complice. *Dor.* La voz cesse,  
cesse el labio, no lo digas;  
que aunque mil vidas me cueste,  
ç para qué las quiero ya,  
fabra Anfiõn, y el mundo de esse  
engaño la verdad (ay  
Celauro lo que me debes!).

Es Indimion, el mas sabio  
Pastor que Tefalia tiene,

Entre otros varios estuõios,

que su juventud divierten,  
 el principal, fue observar  
 de aquellos Orbes Celestes  
 los nunca parados rumbos,  
 que en siempre constantes exes  
 el rapido, y natural  
 impulso arrebatá, y mueve,  
 yendo el rapido al Ocaso,  
 y el natural al Oriente.

Y siendo así, que de quantos  
 flamaantes Astros contiene  
 la iluminacion hermosa  
 de esse volumen luciente,  
 no ay constelacion, ya fixa,  
 ò ya errante, que no observe,  
 solo hallò dificultad  
 en el claro transparente  
 cerco de la Luna, en quien  
 Diana es la que resplandeces,  
 y dandose por vencido,  
 à que por si no penetre  
 de sus tres semblantes, tres  
 aspectos tan diferentes,  
 como mostrarle ya llena,  
 ya menguante, y ya creciente,  
 à efecto de que piadosa,  
 tanto caso le revele.

Acudiò continuas noches  
 à sacrificarla à este  
 monte, cuya invocacion  
 era repetir: Desciendo,  
 desciendo, hermosa Diana,  
 à la voz de quien se atreve  
 à investigar tu deidad,  
 en fee de que no te ofende,  
 pues antes te obliga, quando  
 salvar tu deidad pretende,  
 de la objeccion de mudable,  
 persuadido à que no puedas  
 aver entrado en el vfo  
 tu de las demás mugeres.

Agradecida la Diosa  
 al culto, si ya no fuesse  
 ofendida, de que aya  
 quien sus mudanças condene,  
 ò ya en las ñas, ò ya en voces,  
 le revele, que depende

su luz del Sol, y que comò  
 opaco el Orbe terrestre  
 se interpone entre los dos,  
 es preciso que se alternen  
 con las luzes que la aclaran,  
 las sombras que la obscurecen:  
 Y así cobrando del año  
 los alimientos por meses,  
 se delcuella en las dos puntas  
 de su coronada frente,  
 al menguar contra el Levante,  
 y al crecer contra el Poniente,  
 Con que aquella invocacion,  
 junta con esta evidente  
 demonstracion, de que èl solo  
 el curso à la Luna entiende,  
 el vulgo ocasionò, à que  
 mur.mure, malicie, y piense,  
 que dueño de sus secretos,  
 lo es de su amor. O inclemente  
 fiero desbocado monstruo!  
 quantos decoros padecen,  
 no porque yerran, sino  
 porque à tí te lo parece.  
 Con que siendo, como es,  
 clara, pura, y limpia siempre  
 la luz de Diana. *Ans.* Caila  
 tu tambien, la voz suspende,  
 que ya se sabe, que à quien  
 anantes yerros comete,  
 nunca faltaron buscadas  
 disculpas, que los enmienden;  
 Esta lo es? y porque veas  
 quan poco conmigo puede  
 tu hallada razon, no quiero  
 darte castigo mas fuerte,  
 que el que veas quanto vitraje  
 sufre, llora, gime, y siente.  
 Entrad al Templo, y su estatua  
 cayga en atomos tan breves,  
 que dudando el ayre el bronçe,  
 le crea polvo, y se lleve.  
 Y vosotras, pues vísais  
 de mi clemencia prudentes,  
 venid conmigo, porque  
 quitada de su eminente,  
 solo traygais la de Venus,

*Fineza contra Fineza.*

(que siempre conmigo viene  
en pequeña estatua grande  
Capitan de mis huestes.)  
Desde mi tienda à sus aras,  
donde triunfante se asiente,  
y para que desde luego  
su primer aplauso empiece,  
halla que se hagan mañana  
sacrificios más solemnes,  
repetid vuestras canciones,  
cuyos conceptos se mezclen  
con caxas, y trompetas, todos,  
diziendo confusamente.

*Anfi.* Pues el invicto Anfion.

*Todos.* Pues el inv. So Anfion.

*Anfi.* La saña en piedad convierte.

*Todos.* La saña en piedad convierte.

*Anfi.* En el Templo de Diana,

Venus viva, triunfe, y reyne.

*Todos.* En el Templo de Diana,

Venus viva, triunfe, y reyne.

*Caxas, y trompetas, y musica à un tiempo,*  
*todos se van, y queda sola Doris.*

*Dor.* Quien, Cielos, avrá que crea,  
que este aplauso, que sería  
ayer suma dicha mia,  
oy suma de dicha sea?

Mas quien no lo creará (ò háde  
cruel!) si imaginada, ò dicha,  
siempre corre à ser desdicha  
la dicha del desdichado.

Digalo el que siendo yo  
quien mas la fiera tirana  
esclavitud de Diana  
en estos montes sintió,  
sea quien con mas esquivo  
causa sienta el ver que vana.

*Dentr.* En el Templo de Diana,  
Venus triunfe, reyne, y viva.

*Dor.* Enigma parecerá  
verme defender à quien  
aborreci, y ver tambien,  
que à quien amè no me da  
gozo el mirarla aplaudida;  
Pero si enigma no fuera  
mi vida, como pudiera  
atormentarme mi vida?

digalo otra vez (quan ciegas  
mis ansias sentí) pues precisas.

*Sale Libia.*

*Lib.* Como entre Sacerdotisas  
no hazemos falta las Legas,  
sin que reparen en mi,  
con una duda que tengo,  
en tu busca Dons, vengo.

*Dor.* A mal tiempo es, pero di.

*Lib.* Si en mi secreto no ignoras,  
que assegurada tu fama,  
sé que Celauro te ama,  
y sé, que a Celauro adoras.  
Pues en confianza mia,  
contavais los dos amantes  
la edad de la noche à instantes,  
y à siglos la edad del dia.  
Quando, sin temer tan graves  
riesgos, logarais abiertas  
por mi del jardin las puertas,  
festeando al Templo el las llaves,  
como acufando los dos  
los preceptos de Diana,  
y amando à la soberana,  
madre del venado Dios,  
en vez de que agradecida  
vès logrado tu deseo,  
tan al contrario te veo,  
ser tu sola la esfodida,  
de que aquefia vez alta  
mil vezes repita vana.

*Dent y ella.* En el Templo de Diana,  
Venus reyne, triunfe, y viva.

*Dor.* Ay hermosa Libia mia,  
que esta duda, y la que yo  
pudezo es vna, y pues yo  
en vano à solas queria  
más desdichas apurar,  
oye como puede ser,  
darme pesar el placer,  
y darme el placer pesar.

*Lib.* Pesar, y placers *Dor.* Es cierto,  
pues quando el placer tenia  
de ver que Venus vencía,  
tuve el pesar de aver muerto  
Celauro en la lid. *Lib.* Qué dizes?

*Dor.* Bien dudas, que no debí

de desdichos; pues no di  
embuira en tan infelices  
veces la vida. *Lib.* Quien fue  
quien estas nuevas te dió?

*Dor.* Que cosa de no ser yo  
la cieguida, para que  
por todas à Anffion hablasse,  
à la mira del sucesso  
la vltima quedè: con esso  
fue facil el que llegasse  
à hablarne Lelio bañado  
en lagrimas, que dezian  
mas que el labio.

*Lib.* *Què?* *Dor.* Que avian  
los contrarios retirado  
muerto à Celauro, porque  
muerto aun le dava temor  
en el campo su valor.  
Tan à vn tiempo oir esto fue,  
y el que Venus se apiaudia,  
que viendo quando su estrella  
contra mi era, contra mi  
bolei toda la ansia mia.  
Deidad, que infiel venerè  
en servicio de Diana,  
el dia que su Templo vfanà,  
à solo premiar mi fee  
crei que huiera venido,  
es à quitarme la vida,  
esto, y pensar, que ofendida,  
Diana empezar ha querido  
su vengança en el, y en mi,  
no aviendo ya que temer  
à vna, ni que agradecer  
à otra, acabar pretendi  
con todo de vna vez, siendo  
yo misma, en dolor tan fuerte,  
quien solicite mi muerte:  
y assi, contra mi moviendo  
de Anffion la saña esquivà,  
fingi aquella ilusion vana,  
para que menos altiva.

*Dent. y ella.* En el Templo de Diana,  
Venus reyne, triunfe, y viva.

*Lib.* Quando vna desdicha està  
para venir, Doris bella,  
justo es oponerse à ella;

pero sucedida ya,  
no es justo que el desconsuelo  
mare: sentencia es muy dicha.

*Dor.* *Què?*

*Lib.* Que el fin de la desdicha  
es principio del consuelo.

*Dor.* Para quien le pueda aver;  
pero ni le ay para mi,  
ni puede averle; y assi,  
pues solamente ha de ser  
mi muerte el consuelo mio,  
por si muriendo restauro  
en el Eliseo à Celauro,  
turbarà mi desvario  
de esse triunfo lo solemne:  
pues quantas veces previene  
dezir su pompa festiva.

*Det. y c. 5a.* Venus reyne, trufe, y viva  
dirè yo.

*Al entrar se ella, sale Anffion, y gente.*

*Anfi.* Que liore, y pene  
vas à dezir? pero no  
lo diràs, que aunque veloces  
corten el ayre tus voces,  
fabrè detenerlas yo,  
y con castigo mas fuerte,  
que aun el de ser tu homicida;  
que darle à vn infeliz vida,  
no es dexar de darle muerte.  
Y assi, porque mayor sea  
dilatado su petar,  
siempre que en su nuevo Altar  
la estatuà de Venus vea,  
presa al Templo la llevad,  
con orden de que no intente  
salir del, veamos si siente  
con culto, y sin libertad,  
ver que en las verdes florestas  
de Tesalia, al nuevo modo  
de Chipre, es sin ella todo  
bayles, musicas, y fiestas:  
llevadla, pues.

*Dor.* Quien vio, Cielos, à pi  
que oy por castigo me den  
lo que ayer fuera mi bien?

*Lib.* Aunque de sus desconsuelos,  
no poca culpa he tenido,

*Fineza contra Fineza,*

no por esso he de dexar  
de cantar, y de baylar;  
que si à otros dezir he oido,  
con amor, y sin dinero,  
mirad con quien, y sin quien,  
para que nos vaya bien?  
mejor yo dezir espero  
con Venus, y sin Diana,  
mirad con qual, y sin qual,  
para que nos vaya mal?

*Fuense Libia, y Doris, y salen Soldados  
con Lelio preso.*

**Sold.** Llegad. *Lel.* De muy mala gana  
lo harè. *Sold.* Y echaos à sus pies.

**Lel.** Ya desde aqui se los beso  
intericrmente. *Anfi.* Què es esto?

**Sold.** Este hombre, señor, que ves,  
sin duda es espia, que viene  
de parte de los que huidos,  
en los montes escondidos  
estàn, y inquirir previene  
tus designios. *Lel.* Es engaño,  
que cruel la suerte mia  
espia no es, pues que no es pia,  
y para mas defengaño,  
yo soy, invicto Anfiõa,  
de Sciu. o desdichado  
criado leal, si leal criado  
no implica contradiccion:  
viendo en la batalla, que  
tu gente le retirò  
muerto, à saber si es que yo  
por su heredero quedè,  
como hijo suyo, respecto  
de que siempre que venia,  
ven aca, hijo, me dezia,  
vine tras él, y en efecto,  
aviendome detenido  
en dezir à no sè quien  
de tu hado el fatal desden,  
de vista el tropel perdido,  
que le traia, empeñado  
entre tus tiendas me hallè,  
y con ter tiendas, no sè  
si vendido, ò si comprado.  
Y pues me traen ante ti,  
quizà a saber lo que valgo,

y es tan poco, que aun no es algo,  
duelete mi bien de mi.

*Anfi.* Si de Celauro criado  
eres, sabra mi piedad  
agradecer tu lealtad;  
pero sino, despeñado  
moriràs. *Lel.* Ay infeliz,  
què mal probarlo podrè  
yo aqui? *Anfi.* Ni yo lo creerè  
si èl mismo no me lo dice.

*Lel.* Buen despacho tengo yo,  
si para aver de vivir,  
el muerto lo ha de dezir.

*Anfi.* Muerto! què elucho? pues no  
me dixistes, que no era  
mortal vna, ni otra herida,  
y que la sangre vertida  
fue causa de que rindiera  
al delmayo su valor?  
Y en fin, que convalecido  
estava restituïdo  
ya a su salud? *Sold.* Si señora:  
y aviendole levantado,  
y necho omenaje de que  
guardarà en la prission feo,  
salir le ave nos dexado:  
y para que veas si es  
verdad, viene alli.

*Sale Celauro.* Y no en vano,  
à besar tu invicta mano,  
postrado à tus Reales pies.

*Lel.* El por èl es, y està vivo,  
salto, y brinco de contento.

*Anfi.* Levanta, y llega à mis brazos,  
para descansar en ellos,  
que esta es la distancia que ay  
de estimar al prissionero,  
quando le rinde lidiando,  
à quando le rinde huyendo.

*Cel.* Por el trato, y por las armas,  
que tu; leud, y tu esfuerço,  
me ha cautivado dos veces,  
solo yo con verdad puedo  
asegurar, y alci vna,  
y otra vez tus plantas beso,  
vna como a Rey piadoso;  
y otra como à invicto dueño.

*Anfi*

*Anf.* A darme por entendido  
de ellas dos den las me atrevo,  
en fee do que dos finezas  
logren su agradecimiento.

*Cel.* Tuyo soy, tuya es mi vida.

*Anf.* Pues porque no embaracemos  
despues lo que importa mas,  
con lo que agora importa menos;  
què hambre es este? *Lel.* Mira bien,  
que soy yo. *Sol.* Calla *Lel.* No quiero,  
que quando esta para todos,  
vivo estè para mi serdo,  
y no es bien aventurar,  
à que el desvanecimiento,  
ò por la falca de fangre,  
ò sobra de valimiento,  
le tenga certo de vista,  
como à otros muchos que veo,  
que por fangre les faita,  
ò por verse en mejor puesto,  
à nadie conocen. *Cel.* Este  
criado es mio, el nombre *Lelio*,  
y su buena ley no dudo  
le tráya en mi seguimiento.

*Lel.* Bien aya quien te parió,  
mira, señor, si te miento.

*Anf.* Libre estás, y este diamante  
sea por agora premio  
de tu lealtad.

*Dale una sortija à Lelio.*

*Lel.* Tantas veces,  
tus Reales juanetes beso,  
quantas èl centellas brilla,  
tu relucitado dueño;  
permite que te ría vivo,  
pues que te he llorado muerto.

*Abraçale, vanse Lelio, y Soldados.*

*Cel.* Quita loco. *Anf.* Retiraos  
todos, tu agora oye atento.  
La entrada que he hecho en Tefalia  
(ya publicos mis pretextos)  
no ignoraràs, que es à fin  
de desvanecer los fueros  
de ingrata deidad, que quiso;  
mas para què lo refiero,  
si ya dixo Anteon la causa,  
y Endimion el efecto.

La entrada, pues, que en Tefalia,  
buslvo à repetir, he hecho,  
es fuerça que à restaurar  
su tierra obligue à Anteo;  
mayormente, quando sepa  
que en el sumptuoso Templo  
de su Diana adorada,  
triumfa la deidad de Venus,  
à quien ya todas sus Ninfas,  
movidas al sabio acuerdo  
de vnà que tomó la voz,  
entonan amantes versos.

*Cel.* Ay bella Doris, quien duda  
que fuesse tuyo el trofeo,  
de que depuesta Diana,  
no embarace el amor nuestro?

*Anf.* Yo, aunque en fee de victorioso  
passar adelante puedo,  
con dos causas esperarle,  
determino en este puesto  
fortificado; la vna,  
ser politico consejo  
mantener lo conquistado,  
mas que conquistar de nuevos;  
la otra, que Venus, quiza  
agradecida à mi obsequio,  
bien como à Paris intenta  
darme vna hermosura en premio.  
Para vno, y otro es forçoso  
valerme de ti, supuesto,  
que el hazer de vn enemigo  
vn amigo, ha sido à efecto,  
de que en lo primero admitas  
las ventajas de mi sueldo,  
pues como tu en mi favor  
milites, el mundo entero  
serà poco assumpto mio;  
y en lo segundo, seas dueño  
de los secretos del alma,  
con que en ambas me prometo;  
corenarme vencedor  
de Marte, y Amor à vn tiempo.  
Sabràs, pues, que entre las raras  
hermosuras, que salieron  
del Templo à templar mis iras,  
con tan contrarios estremos,  
como ser gemido el canto.

*Fineza contra Fineza;*

y ser cláusula el lamento,  
**V**na, que fue la que dixé,  
 que hablé por todas, mi afecto  
 gané primero llorando,  
 que haria después riendo?  
 En mi vida (sobre ser  
 el mas hermoso portento,  
 que vieron jamás mis ojos)  
 vi mas soberano ingenio,  
 que el que mostró en apagar  
 de mi colera el incendio:  
 mas ay! que no dixé bien  
 en apagarle, supuesto,  
 que encenderle dixera  
 mejor: mas qué mucho, siendo  
 experiencia tan usada,  
 que con vn suspiro mesmo  
 se mate vna llama, y otra  
 se avive, que ella en mi pecho;  
 el fuego al odio apagasse,  
 y amor le encendiese, haciédo,  
 que con vn aliento muera,  
 y viva con otro aliento?  
 No solo, pues, como dixé,  
 (fuerça es repetirme en esto)  
 de mi vengança la fiera  
 indignación venció; pero  
 hizo, que todas viniessen  
 en la adoración de Venus,  
 y yo en la adoración suya.  
 Su nombre dezir no puedo,  
 que nunca escuché su nombre:  
 bien que ocasión avrá presto  
 de que tu le sepas, pues  
 ya no ay retiros severos,  
 que las nieguen á los ojos.  
 Y así, Celáuro, pretendo,  
 que al señalártela yo,  
 me informes de tu lugeto:  
 su nombre, tu calidad,  
 tu condición, y su genio,  
 que lleva grande ventaja  
 quien entra en vn galanteo;  
 sabiendo, y no adivinando  
 lo que agrada á su dueño.  
 En quanto, señor, á que  
 si sueldo admira, te ruego

adviertas, que si el valor  
 que viste en mí fue el empeño  
 de tus favores, no es justo  
 que me adquirisse su esfuerzo  
 estimaciones de honrado,  
 para que dexé de serlo.  
 Aristeo es el Rey mío,  
 no puedo contra Aristeo  
 tomar las armas: y así,  
 pues que soy tu prisionero;  
 con no darme libertad,  
 tampoco contra ti es cierto  
 podré tomarlas, y tués  
 esta vida que te debo,  
 tuya es, y en tenés la honrada;  
 mas te obligo que te ofendo:  
 passo á que, aunque sé muy poco  
 del arte de amor, te ofrezco.

*Ans.* Nada me ofrezcas, negado  
 lo mas, que importa lo menos.  
 Buena es tu razón, Celáuro,  
 mas por buena que es, te advierto.

*Cel.* Qué? *Ans.* Que el que viva quíe vence  
 es político proverbio. *Vase.*

*Cel.* Enojado va, que mucho  
 que á vn poderoso sobervio,  
 aunque él la razón conozca,  
 se la desconoce el ceño  
 de no verte obedecido?  
 pero mi honor es primero,  
 que el ser dueño de mi vida,  
 no es ser de mi fama dueño.  
 Obre vo lo mejor, y obre  
 él lo que quisiere en esto,  
 y á la estimación dexando  
 lo que della hiziere el tiempo;  
 vamos imaginación,  
 al anticipado miedo  
 de pensar si sería Doris.

*Sale Cel.* Gracias á Dios, que te veo  
 solo, y podremos hablarnos  
 en puridad. *Cel.* Y mas, Lelio,  
 si es que vienes á aliviarme  
 en lo que iba discurrendo,  
 Ven acá, sabes si fue,  
 quando salieron del Templo  
 las Sacerdotisas Doris

## De Don Pedro Calderon.

la que habló Anfitrión? *Cel.* No puedo decirlo, qué se irá ellas, y venirme yo siguiendo, fueran en vn punto todo, que aun no sé si entre el estruendo de fuego, y armas, me oyó, que te retiravan muerto, mas quien duda que sería ella? *Cel.* Maldigate el Cielo, que en vez de darme vn alivio, mas has dado dos sentimientos.

*Cel.* Dos? *Cel.* Sí.

*Cel.* Qual es? *Cel.* El pesar que à ella diсте, y el tormento que à mi me das, no dudando que ella sería. *Lis.* Al primero respondo, con que quizá no fue pesar; qué sabemos si ella lo tendría por gusto, que verse amada en extremo vna dama, dicen que es agassajo muy molesto. Y al segundo satisfago, con que antes la bisongeo, en juzgar que ella sería la elegida por su ingenio.

*Cel.* Ay, que en buenas prendas fundan tu política los celos.

*Lis.* Zelos? *Cel.* Sí.

*Lis.* De quien? *Cel.* No sé.

*Lis.* Lo mejor es no saberlo, y no quererlo saber, mejor que mejor. *Cel.* Ay, *Lis.* que aunque tengo la razon, no sé la razon que tengo.

*Lis.* Ni la sepas en tu vida, y sirvate de consuelo la general, de pensar, que tener amor sin celos, es lo mismo que querer tener coche sin cochero, conditio sine qua non se dà amor.

*Cel.* Con todo intento, por defendanla, si es que te oyó, por si son ciertos apurarios. *Lis.* Mal harás,

porque todos quantos medios pongas aora por hallarlos, pondrás despues por perderlos: mas como ha de ser? *Cel.* No cierra negra la noche? no tengo llave al jardin? *Lis.* Qué se yo, que en balteando à vn Cavallero el toro, la diligencia primera de lo correrio, es limpiarle, antes que el polvo; la faltriquera; y lo mesmo pienso que suceda à quien le baltean prisionero, pues no le dexan vn plus, ni vn vltra.

*Cel.* Quien quieres, necio, que de vna llave que ignora de donde es, hiziciste aprecio?

*Lis.* Vna por vna, de que salves la objecion me alegró, que ay ingenios de puntillas, que sienten el que aya ingenios; y bolviendo à noche, y liave, como has de apurarlos? *Cel.* Yendo à ver à Doris, que aunque, porque no me espera, creo que no estè en el jardin, vna vez en èl, al quarto puedo hacer seña, que conozca.

*Lis.* Y si en tanto te echan menos, y te dan por fugitivo?

*Cel.* El omensaje que he hecho, con verme despues, veràn, que ni le rompo, ni quiebro; y porque no te pregunten por mí en aqueste intermedio; ven conmigo, esperaràrme à la puerta.

*Vanse los dos por vna puerta, y al mismo tiempo salen por otra Doris, y Libia.*

*Dor.* Pues te debo la fineza; *Libia* mia, de que en tantos desconuelos sola me acompañes, no me dexes conmigo, puesto que no tengo otro enemigo

*Fineza contra Fineza,*

mayor que mi pensamiento.

*b.* Que yo te acompañe es justo

à horas competentes; pero

à no competentes horas,

es mucha acompañamiento.

Quando Celauro venia,

y yo era, à costa del sueño,

centinela desvelada,

ya me consolava el serlo,

ocupada en buenas obras,

mas aora toda me duermo,

que velar al muerto he oido,

mas no desvelar el muerto.

Es posible que de noche,

en el jardin, y en el puestto,

adonde à verle venias,

vengas à no verle? *Dor.* Esso

te admira? què amor no es loco,

si quiere parecer cuerdo?

Si estas sombras, si estas ramas,

este horror, este silencio,

estas fuentes, y estos quadros,

callados testigos fueron

de mis gozos, por què no

lo han de fer de mis tormentos?

No à buscar alivios, Libia,

en estas deshoras vengo,

memoria si, y no porque

falten à mi sentimiento,

sino porque affija mas

desde mas cerca el acuerdo.

Y assi, dexame llorar

sebre estas ruinas, diziendo:

aquí fue amor.

*À Cle Celauro.* A la escasa

luz de Estrellas, y Luzeros,

dos bultos distingio, y pues

no me espera Doris, necio

serè en llegar, sin oir

de estas hojas encubierto,

alguna voz, que me acerque,

ò me retire. *Dor.* En efecto,

para mi es consuelo, ver

las cenizas del incendio.

*Cel.* Doris es, que esta es su voz;

pues què aguardo, que no llego

à hablarla? pero no sè

quien es la otra, y assi à precio

de la paciencia, es torçoso

dar espera al sufrimiento.

*Dor.* Aquí fue donde le oí

tantos rendidos afectos,

en la esperanza fundados;

(pero que mal fundamento)

de que de Diana avria

apelacion para Venus:

que fue lo que me obligò

à hablar con tanto despecho

à Aníon. *Cel.* Què es lo que escuchò?

ella es la que habló, Cielos.

*Dor.* Y con tan fuerte apprehension,

con tan vago devaneo;

tan eficaz fantasia,

y tan aparente objeto

me le representan, Libia.

*Cel.* Libia dixo? llegar puedo.

*Dor.* La noche en sus negras sombras,

y en sus fantasmas el viento,

que como si me escuchara,

(con que peço me contento)

al ayre dirè: Celauro,

mi bien, mi señor, mi dueño,

como tan tarde esta noche

à verme vienes? *Cel.* Què espero?

mientes temor, que mas valen

sus lagrimas, que tus celos.

*Dor.* Como tanto olvido? tanto

desfuido? tanto despego

con què te idolatra? llega. *Cel.* Como

no pude venir mas presto,

adorada Doris mia.

*Dor.* Ay de mi infeliz! què veo!

*Lib.* Ay triste de mi! què miro!

*Dor.* Què pasino! *Lib.* Toda yo tiemblo!

*Cel.* No te asustes, no te asombres,

que esse temor, esse miedo,

bien se dexa ver, que nace

de lo que te dixo Lelio.

*Dor.* Ya lo sabe. *Lib.* En la otra vida

ay grandísimos parleros.

*Cel.* Pero aunque no te mintió,

en que iba el cadaver preso,

y vivo estoy para adorarte,

y assi à verte Doris vengo,

mas muerto de tus amores,  
que de mis heridas muerto.

*Dor.* Celauro, yo creo que vives  
En estos campos, yo creo,  
que las ondas de Aqueronte  
movidas de mis lamentos,  
te den passo; pero ay triste!  
que si yo en tu ausencia (oy muero)  
tuve valor para hablarte,  
para verte no le tengo!  
Vete en paz, y no me asijas  
mas, que harto lo estoy.

*Cel.* Mi dueño,  
mi bien, mi esposa.

*Dor.* No llegues á mi. *Cel.* Advierte.

*Dor.* Piedad, Cielos,  
que á tanto susto, me faltan  
alma, vida, voz, y aliento.

*Cel.* Qué miro? *Caer desmayada.*

*Lib.* Caer, si no muerta,  
desmayada por lo menos.

*Cel.* Infeliz Doris mia,  
buelve en tí, cobra el acuerdo,  
que tu la muerta, y yo el vivo,  
es trocar los sentimientos.  
Ay Libia! *Lib.* No te me acerques,  
mira que haré yo lo mismo.

*Cel.* Qué puedo hacer en tan raro  
trance? *Lib.* Bolverte al infierno,  
que si hablavamos de tí  
con tantísimos de afectos,  
no lo diximos por tanto,  
que sea el por tanto, por tanto;  
vete en paz. *Cel.* Espera. *Lib.* Ay  
que me agarra, acudid presto  
todas á ampararme. *Cel.* Calla,  
no estas voces de... *Lib.* Si quiero;  
ha de los chauffres, venid,  
venid á favorecernos.

*Dor.* Ved. Voces dan en los jardines.

*Ism.* Para ver quien anda en ellos,  
traed luces, arcos, y flechas.

*Cel.* Quiero se vío en igual apuro?  
dexaria á sí, es villana;  
habarme á qui, grave empeño;  
carga con ella es hacer  
publico escandaño el nuestro,

llevadia, donde no sepan,  
ni de mí, ni della, es verro  
infante, pues es saltar  
al omenaje. *Ism.* Allí fueron  
las voces.

*Lib.* Aquí son todas,  
llegad. *Cel.* A estár me refucivo  
escondido entre estas ramas,  
à la mira del suceso,  
que él dira que debo hacer.  
pues ni me estoy, ni me autenco.

*Escondeje entre las ramas, y sale Isma-*  
*lia, y otras.*

*Todas.* Qué voces son estas, Libia?

*Lib.* Ay que anda por aquí muerto  
Celauro en pena, yo, y Doris  
le vimos tan sangriento  
el rostro, de la manera  
que vnos Soldados dixeron  
que le avian retirado.

*Ism.* Ilusion, è devaneo  
seria, que no soy yo  
tan venturosa, que creo  
ser verdad, que en la batalla  
aya este tiraso muerto.

*Vna.* Sea lo que fuere, Ismelia,  
à su quarto la llevemos,  
y cuidemos de que cobre  
sus sentidos. *Lib.* Es tan cierto,  
como que à ella ha desmayado,  
y à mí me ha mayado, puedo,  
que me arañò por asirme.

*Ism.* Aunque lo dudo, bien creo,  
que si á vengar de Diana  
agravios tarda Aristeo,  
por mi han de passar à mas  
de Tetalia los portentos.

*Levanzan entre todas à Doris, lleoanla*  
*dentro, y sale de entre las ramas Celauro.*

*Cel.* Impedir el que la lleven,  
es impedir sus remedios.  
Y pues en estár yo aquí  
nada alivio, y mucho arriesgo,  
dexando en que fue i usen  
lo que Libia, y Doris vieren,  
buelva à mi prision, y dexa  
todo lo demas al tiempo.



*Fineza contra Fineza,*

JORNADA SEGUNDA.

*entre chirimias, atabalillos, y Musica, y en  
siendo cantado los primeros versos, salen por una  
borsa libria, y algunas Ninfas con guirnalda, y  
ramas en las manos, y Ismela con un azafate,  
y en el unas tercetas: despues salen por  
otra parte Anfon, y Sol-*

*dados.*

*Isf. Venid, hermolas Ninfas,  
deitas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio,  
que se introduce en ellas.  
Venid, venid al Templo,  
que ayer Alcazar era  
de la hermosa Diana,  
y oy lo es de Venus bella.  
Venid, y en nuevo culto, y nueva ofrenda,  
dad nueva aclamacion à deidad nueva.*

*Isf. Sacra hermosa Diana,  
perdona, que esto es fuerça,  
pues no aver rendido  
el culto à la violencia.  
creyendo que Arifteo  
vengue tu honor, ya fueram,  
si tus aras cenizas,  
polvo las vidas nuestras.  
Y pues, por conservarte  
Aitares, donde buelva  
à tu culco tu Imagen,  
y mi fee à tu obediencia,  
fue preciso doblar  
la cerviz, no te ofendas  
de que yo tambien diga,  
en tu oprobio violencia.*

*Ella, y musica dentro.*

*Venid, hermolas Ninfas,  
deitas incultas selvas,  
al nuevo sacrificio,  
que se introduce en ellas.  
Isf. chirimias, y sale Anfon, y Soldados.  
Isf. Qué bien las consonancias  
de ambos conceptos fueran,  
oyendo Amor, y Marte,  
la lira, y la trompeta,  
quando vnifonas dixer*

*lus claufulas diversas,  
al eco que las trae,  
y al ayre que las lleva.*

*El, y Musica. Venid, venid al Templo  
que ayer Alcazar era  
de la hermosa Diana,  
y oy lo es de Venus bella.*

*Isf. Y pues siempre mi celo  
tus memorias venera.*

*Anf. Y pues nunca mejor  
sonaron sus cadencias.*

*Isf. Fuerça es que yo repita.*

*Anf. Justo es que yo prefiera.*

*Los dos, y Music. Venid, y en nuevo rito, y  
nueva ofrenda,*

*dad nueva aclamacion à deidad nueva.*

*Isf. Ya valeroso Anfon,  
que a tus preceptos atentas,  
hemos salido à los montes,  
no a ser fieras de las fieras,  
fino a coronar de rosas  
nuestras sienes, porque sea  
la Real Purpura de Venus  
la mejor guirnalda nuestra.  
Ya, pues, invicto Anfon,  
que todas à tu obediencia,  
en vez de las toscas pieles,  
y de las armadas testas,  
como en vez de blancos Cisnes,  
que simbolos de pureza,  
Victimas de Diana fueron,  
lleuamos tortolas tiernas,  
porque simbolos de amor,  
oy à su madre te ofrezcan.*

*Vèn al Templo, donde alegres  
bolvemos de gala, y fiesta,  
honraràs el sacrificio  
con tu vista; y porque veas,  
que la primera que pudo  
moèer tu ira, es la primera  
que sabe ganar tu agrado,  
ferà la que en sus excessas  
Aras deitas simples aves  
la inocente sangre vierta.*

*Anf. Ay, que mas quisiera verte  
piadota yo, que cruenta!  
Aunque te agradezco ver*

*d pi*

*quan-*

quante à todas te prefieras  
 en los obsequios (mejor  
 en la hermosura dixera) *à p.*  
 no has de hacer tu el sacrificio:  
 quite el agujero de verla *à p.*  
 cruel aun en crueldad piadosa:  
 Como no viene aquí aquella,  
 que en Amor de Diana, tanto  
 se mostró à Venus opuesta?

*Lib.* Como mandaste, señor,  
 que del Templo no saliera.

*Anfi.* Pues agora mando que salga,  
 siendo, porque mas lo sienta,  
 ella la que à Venus lleve  
 las primicias de la ofrenda:  
 vé por ella. *Lib.* Anoche estuvo  
 esfi en vn desmayo muerta,  
 y creo. *Anfi.* No me repliques,  
 que es bien que humillada sepa:  
 que al rayo, al raudal y al voto  
 no se ha de hacer resistencia.  
 O si cayera en quan vivas  
 sus razones se me acuerdan! *à p.*  
 Y en tanto, porque el aplauso  
 vn breve instante no pierda,  
 mientras llegamos al Templo,  
 la musica à dezir buelva.

*Tod. y Musi.* Venid hermosas Ninfas  
 destas incultas selvas,  
 al nuevo sacrificio.

*Dent.* Arma, arma, guerra, guerra.

*Anfi.* Qué alboroto es este?

*Dentro caxas, y trompetas, y sale Ce-  
 lauro por enmedio de las dos, de fuerte,  
 que para hablar à Anfi. tenga de  
 espaldas las Ninfas.*

*Cel.* Es, señor,  
 que las centinelas,  
 que de las cimas del monte  
 ocupan las eminencias.

*Ism.* Cielos, no es este Celauro?  
 ya me espantava que fuera  
 yo tan feliz, que la muerte  
 de vn alve fuesse cierta.

*Cel.* A lo largo han descubierto  
 vna Armada, que navega,  
 segun su rumbo, à esta playa,

y segun buques, y velas;

no dudo que es de Aristeo:

*Ism.* O quiera el Cielo que el sea!

si es que puede traer Celauro,  
 nada que bien me parezca.

*Cel.* Y porque del omenaje  
 te asegure mi presencia,  
 fer quise el primero yo,  
 que con la noticia venga,  
 fiado en que salvo mi honor,  
 ponga vna accion.

*Anfi.* Qué accion? *Cel.* Esta.

*Saca la espada, y ponela à sus pies hin-  
 cada la rodilla.*

Rendir mi espada à tus plantas;  
 porque faltandome sin ella  
 ni la deuda de mi sangre,  
 ni de mi vida la deuda,  
 al puede interpretar, si sea,  
 toque de la baquetaca,  
 ò al aliento del clarin,  
 por vfo, ò naturaleza  
 me arrebatasse à empuñarla;  
 si es de mi Rey en ofensa,  
 ò es ofensa de mi dueño.  
 Y pues de qualquier manera,  
 aun en el primer amigo,  
 mi fee, ò mi lealtad se arriesgan,  
 con él, contigo, y conmigo,  
 cumplir mi valor intenta,  
 arrojandola de mi,  
 que à vista de mi nobleza,  
 de mi esclavitud: à vista,  
 y à vista en fin de la guerra,  
 para tenerla embaynada,  
 mejor me está no tenerla.

*Anfi.* Alça del suelo, y la espada  
 cobra, supuesto que verla  
 à mis plantas, ò en tu mano,  
 todo es vna cosa mesma;  
 segun de ti fio, que aunque  
 me ofendi en vér, q no aprecias  
 mis ofrecimientos, tiene  
 la razon por si tal fuerza,  
 que sin valedores, fabe  
 ella bolver por si mesma:  
 Tu harás lo mejor, y así

*Fineza contra Fineza,*

libre el arbitrio te queda,  
no la persona, porque  
basta à mayores defensas  
no tenerte en contra, ya  
que en mi favor no te tenga.  
Toca al arma, y porque no  
se juzgue de mi, que pueda  
turbarme la Armada, en tanto  
que voy à reconocerla,  
y hacer que contra su orgullo  
todas mis gentes prevengan  
à su oposito, vosotras  
repetid las voces vuestras,  
prosiguiendo el sacrificio.

*Aparte los dos, teniedo Celauro siempre  
las espaldas a las Ninfas.*

Tu me escucha, porque veas,  
que se estimar la razon,  
y desestimar la queixa,  
buelvo à valerme de ti,  
en lo que el honor no arriesgas.  
La beldad que dixes,  
la que el sacrificio lleva,  
de las tortolas de Venus,  
no vuelvas aora à verla,  
que atenta à los dos, podrá  
conocer que hablamos della:  
despues me diràs quien es,  
y si acaso hablarta llegas,  
podràs dezirla.

*Hablan los dos, en secreto, y salen à espaldas  
de los dos Doris, y Ismèlia.*

*Dor.* A què efecto  
me danda: me que este preta,  
embra a llamarme *Ism.* Si Libia  
no lo ha dieno, de que seas  
la que à la deidad de Venus.  
sacrifiques la primera:  
y si pues la inmolacion  
has de hacer, toma la ofrenda.

*Dor.* Yo à Venus, deidad ingrata,  
mas preciso es que obedezca.

*Toma el azafate Doris.*

*Ansi.* Esto la dices. *Fase Cel.* Ya es tiempo  
de salir de la sospecha.

*Dor.* Venis, Libia, pues ya dixes,  
que el obedecer es fuerça;  
mas què quito?

*Buelven los dos à un tiempo, y quedan suspensos,  
viendo Celauro à Doris con el azafate.*

*Cel.* Mas què veo?

Doris es, ò nunca huiera  
de la sospecha salido,  
para entrar en la evidencia!

*Dor.* Celauro es, què es esto, Libia?

*Lib.* Es, pues nadie al verle tiembla,  
que anoche en temblar nosotras,  
fuimos grandísimas bestias.

*Dor.* O quien sin publicidad  
à dezirle se atreviera  
quanto me privò de mi  
tener su muerte por cierta!

*Cel.* O quien sin tantos testigos  
dezirla, ay de mi! pudiera,  
que aora mejor que anoche  
de mi espantarse debiera,  
pues aora es quando mas  
muelto ilego à su presencia.

*Dor.* La voz que corrió fue engaño.

*Lib.* Claro es, *Dor.* Què dicha!

*Cel.* Què pena! *Dor.* Què felicidad!

*Cel.* Què angia! *Dor.* Què alegria!

*Cel.* Què tristeza! *Lib.* Disimula.

*Dor.* Mal podrè:

sea muy en hora buena,  
Celauro, de la cobrada  
salud la convalencia, *Tendose.*

*Cel.* Guardaos el Cielo. *Lib.* La voz  
que corrió, con grande pena  
tuvo à todas *Ism.* Sino a mi, *A él*  
que aun mi agravio se acerca,  
y no he de verme vengada  
hasta que tu sangre vicita.

*Dor.* Aora si, Venus mia,  
irè à adorarte contenta,  
diziendo mi coraçon  
mas que esos bronces, y lenguas.

*Todos, y Música.*

Venid, y en nuevo rito,  
y nueva ofrenda, *(va.)*  
dad nueva aclamaciõ à deidad nue-

*Con esta repeticion se van todos, y queda  
solo Celauro.*

*Cel.* Quien creerà, Cielos, q à vn tiempo,  
dandome *YNA* notabuena,

y vn peſame, no ſè qual deſeſtime, ò agtadezca?  
 La norabuena de Doris viene en mis zelos embuelta, quando embuelto en fu rencor viene el peſame de Iſmellia.  
 O quien pudiera trocarlos, y que el ſentimiento fuera de Doris al verme vivo, y el gozo de que viviera fuera el de Iſmellia, olvidada de aquella paſſada ofenſa, de que diò muerte à ſu hermano, mas mi razon, que mi diſtral  
 Pues con eſſo todos tres mejoraramos triſtezas; vengada Iſmellia en ſu enojo, Doris en ſu amor contenta, y yo muerto de vna herida, que era honor, y ya es afronta!

*Sale Lelio notando ſus acciones.*

*Lel.* Què ſiempre tengo de hallarte de ſoliloquios? *Cel.* Pues llegas à buen tiempo para burlas.

*Lel.* Quien quieres que eſtè de veras, ſobre aver ſido fantaſma de capa, y eſpada? *Cel.* De eſſa cauſa, infame, tienes tu *Maltratado.* la culpa. *Lel.* Yo? *Cel.* Si no huvieras eſparcido tu la voz.

*Lel.* Deten la mano, no quieras que ſea cuerpo en pena yo, porque tu fuiſte alma en pena.  
 Què novedad ay aora, para que aſi te enfurezcas, quando à cobrar Ariſteo viene à ſu perdida tierra, y à ponerte en libertad?

*Lel.* No ſè por què, aunque debiera ſentir el que avia de eſtår neutral mi eſpada, y ſuſpenſa entre mi Rey, y mi dueño, no es lo que mas me atormenta: Anſion à Doris ama.

*Lel.* Ame muy en hora buena, y quedefe el noramala, ſeñor, para quando ella

ame à Anſion. *Cel.* Pues no baſta ſolo el que bien le parezca, para ſentirlo yo? *Lel.* No; y pruebelo vna experiencia. Eſtava yo enamorado, tal vez de vna rica ſembra, en cuya alabança oia, por donde quiera que fuera, à vnos, què maldita cara! à otros, què maldita vieja! à otros, què muger tan bobal! à otros, què muger tan puerca! y ſiendo para mi oido qualquiera liſonja deſta vn duro puñal, por què tu al contrario no te hueigas que parezca bien tu dama?

*Cel.* Porque no hacen conſeſcencia materias tan deſpreciabies à ſoberanas materias.

Quando ama la vanidad ſolo para que ſe ſepa, fueran bien las alabanças del garvo, ingenio, ò belleza de la dama; pero quando ama el recato ſuprema beldad, aun en el ſilencio hace la alabança ofenſa.

*Lel.* Anſion. *Cel.* De aqui te retira.

*Sale Anſion, y Soldador.*

*Anſi.* Ya que coſteando ſe acerca la Armada à eſtas playas, haz Lidoro, que ſe prevenga toda la gente, porque en orden Militar pueſta, ſiempre eſtè para acudir donde intente tomar tierra; que yo exaviendo aſiſtido al culto de Venus bella, de quien ſo la vitoria, darè al Exercito bueltra, para dar con los retenes calor donde mas convenga.

*Sold. 1.* Aſi à diſponerlo voy.

*Anſi.* Celauros. *Cel.* Señor: ca penas; aya valor para oirlas, pues le huvo para verlas.

*Fineza contra Fineza,*

*Anfi* Viste el hermoso milagro,  
cuya divina belleza  
se ha apoderado del alma,  
con tan dominante estrella,  
que no la dexa lugar,  
donde el sobresalto quepa,  
de aver visto en esos mares  
tan poderosa, y tan nueva  
errante Ciudad de pinos,  
y Republica de velas,  
que parece que Neptuno  
ha trasladado à su esfera,  
con las cumbres de los montes,  
los arboles de las selvas?

*Cel.* Si señor. *Anfi.* Y no es la mas  
hermosa de todas ellas?

*Cel.* A mi así me lo parece.

*Anfi.* Y quien es? *Cel.* O ley severa  
de sacra verdad! que aú no *á pa.*  
permities que el noble mienta,  
tal vez en su favor, Doris  
es su nombre, su nobleza  
en la Corte de Tefalia  
de las mas ricas, y excelsas:  
confagrósele à Diana  
su padre en edad muy tierna,  
y así en condicion, ó genio  
no puedo darte mas señas.

*Anfi.* Hablastela? *Cel.* Aquí, señor,  
fuera escandalo. *Anfi.* No fuera,  
que yà las austeridades  
de Diana, à las finezas  
de licitos galanteos  
dàn permitidas licencias;  
y así en aviendo ocasion,  
pues no ay otro de quien pueda,  
por natural, por amigo,  
y por conocida della,  
valerme sino de ti,  
hablala en mi, por que lleva  
(sobre la que dixes antes)  
otra ventaja, el que llega  
aviendo dado principio  
à su pafsion, quien la media,  
sepa que amo, y sabrè yo  
dezir que amo, que à primera  
vista declararè, no ay

discrecion, que no sea necia,  
y entre aora al Templo conaigo,  
asistirè à lo que resta  
del sacrificio. *Cel.* Tonante  
Dios, para quando reservas  
la colera de tus iras?  
la saña de tus violencias?  
no ay vn rayo para vn triste?

*Dentro terremoto de truenos, y relam-  
pagos.*

*Anfi.* Què es esto, Cielos! apenas  
del Templo la primer grada  
sintió el peso de mi huella,  
quando obscurecido el Cielo,  
todo su edificio tiembla!

*Cel.* Si es que Jupiter me ha oído,  
ya avisò el trueno, que espera  
el rayo? *Vnos.* Què confusión!

*Otros.* Què desdicha!

*Dor.* y *Ism.* dent. Què tragedia!

*Sacan las Ninfas affombradas.*

*Anfi.* Què es esto, hermosas beldades?

*Dor.* Què ha de seri sino que venga  
así Diana sus agravios,  
(aunque lo contrario sienta *á pa.*  
lleve mi tema adelante.)

*Ism.* Què ha de ser? sino que premia,  
(aunque sienta lo contrario, *á pa.*  
lleve adelante mi tema)  
así sus obsequios Venus.

*Dor.* Pues al punto, que sangrientas  
viò por mi mano las aras.

*Ism.* Pues al instante, que muertas  
viò las simples avecillas.

*Dor.* En fee de quanto la ofendà  
el sacrificio, turbò  
las cristallinas esferas  
de su alto Alcazar. *Ism.* En fee,  
de que el sacrificio aceta,  
apagò la luz al Sol,  
embuelto entre nubes densas.

*Anfi.* Siempre en vuestras opiniones  
os tengo de hallar opuestas?  
En que fundas tu, que es  
vengança de Diana esta? *à Doris.*  
y tu en que, que este de Venus  
agradecimiento sea? *à Ismelia.*  
*Dor.*

*Dor.* Yo, en que es tormenta, que dice enojo. *Jm.* Yo, en que es tormenta, que dice piedad, supuesto, que desde aqui ver se dexa, que como hija de la espuma turba el ayre, el mar altera en favor tuyo, dexando desbaratada, y deshecha esta poderosa Armada, que navega en tu defensa. Mira alli vn baxel, que subs à rozar con las estrellas de la gabià el tope; mira alli otro, de quien era el casco medida cuta, ser tumba la quilla buelta. Qual choca con los peñascos; qual encalla en las arenas, y qual sin rumbo, sin norte, ni vitacora, se entrega à la discrecion del Mar, que con Ciclope soberviamente de pielagos finge, cumbres sobre cumbres puestas; Y pues vencerla ha querido primero que tu las venças, mira si Venus te ampara, ò si Diana se venga. *Vase.*

*Anf.* Oye, aguarda, que tu tienes razon; que nunca la tengas tu para mi; y pues me da el tener que agradecerla, ocasion de hablarla, què hago, que no voy tras ella? aguarda, me aqui, Celuro. *Vase.*

*Cel.* Dexarte a ti, y ir tras ella, y dezir que yo le aguarde, todo este es hacer desechas, ay Doris! para que yo me quede à hablarte en sus penas, mejor dixera en las mias.

*Dor.* Què penas ay que lo sean, ni mias, ni tuyas, ni tuyas, el dia que à verte llegan mis ojos vivos, despues de aquella aprehensiva idea, que arrebatò el coraçon,

con tan elada violencia; que me desmayò temida? mira lo que hiziera cierta.

*Cel.* Ay Doris! que de tu fee no dudo, mas no te ofenda, que dudè de mi fortuna, y pues declararme es fuerça, porque tu estès advertida, y yo cumpla con la deuda, pues vengo con la embaxada, de bolver con la respuesta; Sabe que Anfiòn, ay triste! à tu ingenio, à tu belleza rendido, se fia de mi, sabe. *Dor.* Pues ay mas que sepa, el dia que se que tu en otro me hablas; *Cel.* Peor fuera que otro te hablara, y no yo, y que tu le respondieras, lo que no responderàs conmigo, Doris, si quiera por este vltimo riesgo de los muchos que me cuestras; Vès amarte con recato tal, que aun la menos sospecha, no resultò de la muerte de Fabio, hermano de Elmelia, contra ti? vès la prision, y destierro, en cuya ausencia à este Templo de Diana tu padre quiso que vengas? Vès al transcurso del tiempo las estrañas diligencias, que por este puesto hize, por mirarte de mas cerca; en cuyo gobierno, todo ha sido vna concurrencia, en los amores de justos, en las arinas de tragedias; hasta verme esclavo? pues todo es nada, con que venga tercero de otros amores, à dezirte. *Dor.* Tèn la lengua; no lo digas, que no quiero verte cometer baxeza tan ruin, como. *Cel.* No lo digas tampoco tu, y considera,

que

*Fineza contra Fineza,*

que no dezirte que èl ama,  
dezirte que tu agradezcas,  
fino que estès advertida.  
*nr.* Con todo esso, nunca adviertas  
à tu dama, de que ay,  
Celauro, otro que la quiera,  
que aunque la voz no oyga, aye  
el ruido, como quien llega  
à oír musica desde lexos,  
y sin percibir la letra,  
le suena bien la armonia.  
Luego à ti no te difuena  
oír? *Dor.* Yo no lo digo, tu  
te sacas la consecuencia,  
culpate à tí, y si no, dime,  
accio amante, es; pero Ismelia  
buelve, quedate, porque  
hablar à los dos no vea.  
*Y què respondes?* *Dor.* No sè,  
que de vna parte mi queixa,  
y de otra mi amor barallan:  
y assi por si hizieren treguas,  
no dexes de ir esta noche  
al jardin por la respuesta.

*Vase, y Sale Ismelia.*

Aqui està Celauro: ò nunca  
or esta parte viniere!  
Peor serà irme sin hablarla,  
a que esta ocasion me alienta;  
si vna Ismelia, aunque èl  
de mi vida te pesa;  
ambien sè, que de mi vida  
nadie puede sino ella  
ofenoyarte; y assi,  
porque tu no la aborrezcas,  
y mi aborrecida viene  
ampararle à tus pies puesta;  
a desgracia de tu hermano,  
a traycion, y sin cautela,  
a en igual duelo, ja causa  
de los dos tan feçerera,  
e aunque la espada lo dixo,  
la ha de dezir la lengua.  
No se saber, que no hayo  
nada de honra, en quien deba  
huir de su sangre  
y de su herencia.

y assi humilde te suplico:

*Ism.* No profigas, cessa, cessa,  
que averte oido, no es estàr  
atenta, sino suspensa.

*Sole Arxion.*

*Ans.* No pude alcançarla, hasta  
que Celauro à hablar con ella  
llegò; ò si pudiera oir,  
escondido entre estas yedras,  
si es de mi? *Ism.* Mas ya, cobrada  
de la suspension, y atenta  
tambien al ofiado arrojò,  
tirano, de que te atrevas  
à aver hablado conmigo  
en platica tan agena  
de mi estimacion *Ans.* Sin duda,  
que la hablò en mi amor.

*Ism.* Es fuerça,  
que en nueva ira, en nueva rabia,  
bolcaves el pecho encienda.  
Como es possible, villano,  
loco, y barbaro, que tengas  
atreuimiento de hablarme  
en tan odiosa materia  
para mi? *Cel.* Como no pude  
nunca pensar que lo fuera,  
que vn noble rendido afecto,  
que solamente desea  
verse en el agrado tuyo,  
mas es obsequio, que ofensa.

*Ans.* Bien me disculpa.

*Ism.* Què obsequio  
es creer de mi, que yo pueda  
domeñar de mi altivez,  
de mi sangre, mi nobleza,  
mi pundonor, y mi duelo  
la nunca rendida fuerça?  
*Cel.* El de persuadirte, à que  
no ay deidad, que no agradezca  
verse rogada. *Ans.* No mal  
la persuade: què fineza  
tan de amigo? *Ism.* Ruego injusto  
ninguna deidad le aceta:  
y para que no alterquemos  
en demandas, y respuestas,  
tan indignas de mi oido,  
en tu vida à hablarme bueltas

en esto, y vete de aquí;  
quítate de mi presencia,  
no me fuerces, no me obligues,  
à que con la espada mesma,  
que tu. *Cel.* Detente.

*Vale à jacar la espada, el la detiene, y  
sale ansion.*

*Ans.* Qué es esto?

*Cel.* Vna colera, que ciega  
conmigo, quizá, señor,  
contigo estará mas cuerda. *Vase.*

*Ans.* Poca razon, toberana  
beldad, cuya Primavera,  
las que en su coturno flores,  
son en su guirnaida estrellas.  
Poca razon has tenido  
en mostrarte tan severa  
contra vn afecto, que solo  
aspira à que te venera.  
Quanto te ha dicho Celauro,  
es mas de que quien desea  
tus piedades no merece  
tus rigores? Pues si esta  
es la culpa, y viene à ser  
la suya, y la mia vna mesma,  
vengate en mí, que sabré  
hacer menos resistencia;  
pues es lo proprio morir  
à tu ira, que à tu belleza.

*Ism.* Esto solo le faltava  
à mi ofendida paciencia.

*Ans.* Del de el instante primero  
que vi. *Dent.* Añora, aña, guerra.  
*Las cajas, y sale Lidoro.*

*Ans.* Pero qué alboroto es este?

*Vnc.* Muera todos. *Otr.* Nadie muera.

*Ans.* Qué es esto? (ra.)

*Sold.* 1. Acude, señor,  
à impedir el que sucedan  
mil dedichas: la refaca  
de la passada tormenta,  
en desatados fragmentos,  
gente en esta playas (cha  
derrotada, con que alguna  
de la tuya mal refuelta,  
no les da quarter; bien que otra  
los ampara, y los alvarga,

en cuya desigualdad  
opuestos. *Ans.* No me refieras;  
que ay quien disfame mis armas,  
con los tendidos, sobervias?  
Iré a enmendar el desorden,  
tu: entre tanto considera,  
que quien vence sin contrario  
(si de ti misma te acuerdas)  
no puede dezir que vence.  
Con que tampoco el que llega  
à vengarte sin agravio,  
podrá dezir que se venga. *Vase.*

*Ism.* Esto solo me faltava,  
otra vez à dezir buelva,  
y otras mil, para apurar  
el resto de mi paciencia:  
No te bastava fortuna,  
que forçadamente atenta  
à conservar, bien lo sabes,  
el Templo, y las vidas nuestras;  
tomasse la voz de Venus?  
No te bastava, que puestas  
en esta armada corriesen  
mis esperanças tormentas?  
sino que vna vez perdidas,  
sobre que dure, depuesta  
Diana, y Venus colocada,  
las sinrazones padezca,  
de que Anfion, y Celauro,  
ofadamente se atrevan,  
el vno à olvidar respetos,  
y el otro à acordar ofensas?  
Pero qué me desconfias?  
(aquí, Cielos, de mí mesma,  
no se pierda la vengança,  
ya que el focorro se pierda)  
que si la noche me ayuda,  
dexando aparte las quejas  
de Celauro, para otra  
ocasion; pues no son desta,  
vèr à Anfion de tu Venus  
todas las pompas deshechas;  
Diana todos sus agravios  
vengados, todas mis penas  
consoladas, yo, y el mundo  
vera, que el valor de Ismelia  
en los montes de Tetalia

*Fineza contra Fineza;*

supo hacer su fama eterna:

*Vase, y salen Lelio, y Libia.*

*Lel.* Libia hermosa, no te asombres,  
que de amarte me dè gana,  
pues ya en Libia, de liviana  
tienes la mitad del nombre.

*Lib.* Ay Lelio, los accidentes  
de tan mal bochorno, entibia,  
que soy Libia, y Doña Libia  
solo ha engendrado serpientes.

*Lel.* Bien se ve, pues quando en esta  
montaña no ay quien no halle  
todo muscas el valle,  
todo bayies la florida,  
en regocijo de que  
la Armada desvaneciò  
Venus, y Diosa quedò  
de Tefalia, en cuya fee,  
vna, y otra juventud  
celebran con igualdad  
las Ninfas su libertad,  
los Ninfos su esclavitud?  
sola tu, sorda à mis queexas,  
ni me oyes, ni me escuchas.

*Lib.* Aunq̃ son tus queexas muchas,  
ya son mas las que me dexas:  
sorda yo? loco, atrevido:  
sorda yo? tonto, insensato,  
necio, simple, mentecato,  
grosso, y mal atrevido:  
sorda yo? siendo yo quien  
à Satyros, que me llamen  
como Lega, digo amen,  
en vez de decir amen.  
Sorda yo? què grosseria!  
y en castigo, pues, menguado,  
que de mi has desconfiado,  
vèn à hablarme cada dia,  
veràs si soy sorda, ò no;  
esto, Cielos, es boiver  
por mi honor, y ha de saber,  
que à qualquiera escucho yo;  
porque como no sea mucha  
la parola, en que se apoye,  
no es fuerza que no oye,  
sino a lo que no escucha. *Vase.*

*Lel.* Què dices, y què valor

tan heroyco, y singular?

O què gran cosa es amar  
à damas de pundonor!  
Albricias pedir quisiera  
à todo el mundo.

*Al entrar se, sale Celauro.*

*Cel.* De què?

*Lel.* De que à Libia hablar podrè  
tambien yo como qualquiera.

*Cel.* Què necesidad! *Lel.* Si lo es  
el amar, culpate à ti,  
pues que de ti lo aprendi.

*Cel.* Què siempre tan necio, estès,  
que no pueda consolar,  
(siendo así, que otro resigo  
ni ay, ni puede aver contigo  
siquiera el menor pelar  
de tantos como padezco?

*Lel.* Pues quiè te lo quita. *Cel.* Quiè  
esta siempre loco. *Lel.* Aun bien,  
q̃ oy à estar cuerdo me efiezco,  
quanto quitares de mi,  
que en pago te he de oir atento.

*Cel.* Què pago?

*Lel.* El neutral contento  
de que Libia me oya à mi.

*Cel.* A Doris, què confusión!  
de parte de Aulion hablè.

*Lel.* Tambien yo à Libia, mas fue  
de parte de mi afición.

*Cel.* Què esta noche la respuesta  
en el jardin me daría,  
dixo. *Lel.* A mi Libia de dia.

*Cel.* No solo mi pena es esta  
que à Helia lleguè rendido,  
y tambien se enfureciò.

*Lel.* Fueraсте, como hize yo,  
sin darte por entendido.

*Cel.* Colerica.

*Lel.* Eñotra brava.

*Cel.* No oyò aùn mis voces primeras.

*Lel.* Llamárasla sorda, y vieras  
como de estio mudava.

*Cel.* Vere, barbaro, de aqui,  
que sin ti con mi dolor  
hablarè à solas mejor,  
ya que tan triste naci,

que no tengan mis cuydados  
con quien hablar de otros modos.

*Cel.* Paciencia, señor, que todos  
estamos enamorados,  
y nos hemos de sufrir,  
sin bailar, si yo me fuera,  
ni tu otro que te sirviera,  
ni yo otro à quien servir.

*Cel.* De quantos disfamaron  
obscura noche fria,  
tu sobrega estacion, à quien nombraron  
emula insulta de la luz del dia,  
te ha de desagraviar la pena mia.  
Pues à pesar del Sol, veràs que nombra  
mi fortuna su Oraculo tu sombra,  
alumbrandome en ella,  
aun mas que todo el Sol, sola vna Estrella,  
que grata me responda,  
y mas, que à nunca ver el Sol se escondá.  
Duelees, pues, ò noche, de vna vida  
de tan contrarios vientos combatida,  
que à morir, ò vivir se arroja, expuesta  
à la equívoca voz de vna respuesta.  
Y no porque deteo  
mas vivir que morir, segun me veo  
à todo prevenido,  
sino por fallecer de vna vez, pido  
à tu deidad, que el arrugado velo,  
borro con negra tez la azul del cielo.  
Desciende, pues, y para mas obscura  
vistete del color de mi ventura;  
mas ay! que necio invoco,  
à quien mi ruego ha de estimar en poco.  
Pues aunque no la ruegue,  
de oficio es fuerça, que por si despliegue  
el ceño de sus palidas tinieblas,  
con que en este Horizonte,  
ni el valle es verde ya, ni pardo el monte:  
Bien me parece que acercarme puedo  
al Templo; quien llevò valor, y miedo  
à vn tiempo tan iguales?  
mas quien pudo llevar bienes, y males  
tan à vn tiempo tampoco?  
La yerva apenas con la planta toco;  
ò que cobarde pisa vna fortuna  
siempre infeliz!

*Antes de por una puerta, y sale por otra / / melia;*

*Ira.* Si el Orbe de la Luna,

doxel es de Diana,  
si la noche su imperio, y las Estrellas  
su vassallage son, no con liviana  
satisfacion, no con erradas huellas  
en su valor me vengo à valer dellas;  
Funebre tropa, ò tu que vas huída  
del Sol, tu alta Deidad està ofendida;  
yo la ofendi, fiada en la esperança,  
de que Aristeo la daría vengança.  
Deshizofe el intento  
por la inconstante condicion del viento,  
no porque Venus, Diosa de la espuma,  
turbasse el mar (qual dixè) ni presume,  
que han menester sus coleras violentas,  
que aya milagros, para aver tormentas,  
siendo en el puerto el golfo, y en la playa,  
el milagro mayor que no las aya.  
Y pues de mi, sin culpa està ofendida,  
de mi à mi riesgo se ha de ver vengada;  
sed, pues, testigos, si la reverencia,  
ò noche obscura, ò timido silencio!  
En el Altar, que pura obtentò honores,  
la infiel diosa no està de los amores;  
pues si vna del se viò desposeída,  
vitrajada, y rompida,  
vease otra tobada,  
y en terminos rompida, y vitrajada;  
ved si al verla desparecida,  
el vulgo cree, que es darle por vencida;  
dexando, como menos soberana,  
desocupado el Trono de Diana;  
y dexando tambien yo al mundo exemplo,  
de zelo, amor, y fee.

*Vase, y sale por otra parte Celatros*

*Cel.* Pues ya del Templo  
la puerta abri, abra aora la que passa  
al jardin: ruido siento, y à la escasa  
luz de tremula lampara, que densa  
apenas vn crepusculo dispensa,  
à medio viso, como que agoniza,  
temiendo, siendo lumbre, ser ceniza;  
subir las gradas veo  
vna muger, bien lo que dudo creo,  
pues creo, que llegar al trono pudo,  
y que pudo quitar la estatua dudo,  
no porque no es pequeña;

*D.*

*Sino*

*Fineza contra Fineza,*

fino por admirar en que se empeña;  
con ella carga, y ázia el claustro buelue,  
atiende à ver què es lo que hazer refuelue.

*Salie Ismelia con vn Idolo de Venus de bronce, y passò  
atraxofazdo el tablado.*

*Ism.* Pues mi fuerça no basta à deshazella,  
para que rastro nadie encuentre della,  
le arrojare en la sima,  
en cuyo centro nadie à entrar se anima;  
y pues cerrar no puedo aora la puèrta  
hasta boluer, fuerça es dexarla abierta. *Val.*

*Cel.* Tras ella irè; mas no, que no quisiera  
que otra me viesse, ò que ella me sintiera  
ázia el jardín; y para què pretendo,  
por lo que no me importa,  
lo que me importa aventurar perdiendos?  
Vencida yá la noche, la edad corta,  
què resta para el día?  
boluerè ázia el jardín; ay Doris mía  
à saber tu respuesta:  
Peto gran floxedad, no serà, ò poca  
curiosidad, que novedad como esta  
se quede sin saber? mas què me toca?  
bien que no sè que influxo de mi estrella,  
mas que mi amor me mueue, irè iràs ella.

*Adi entrar èl, sale Ismelia, y encuentranse los doi, y  
èl se cubre el rostro con vn a uandao.*

*Ism.* Cierre aora la puerta:  
mas quien va? *Cel.* No va nadie.

*Ism.* Yo estoy muerta!  
hombre, ò fantasma, ò quien eres;  
como aqui, el Cielo me valga!  
à estas horas éstas? *Cel.* Como,  
muger, ò sombra, ò fantasma,  
en este sagrado tu  
tambien a estas horas andas?

*Ism.* Yo en mi casa estoy. *Cel.* Pues yo  
en la agena. *Ism.* Èsta arrogancia,  
llamare quien la castigue.

*Cel.* Cielos, yo conozco esta habla,  
llama por buena; pero  
advierete, que si le llamas.

*Ism.* Qué? *Cel.* Que llamas de camino

que todo lo he visto. *Ism.* Ay triste, *à pa*  
que aunque diga, que el llevarla  
fue para adorarla, ya  
no me es posible sacarla  
de donde la echè. *Cel.* Enmudeces?

*Ism.* No, porque quando, què ansia  
lo digas; dire tambien,  
que a su sagrado profanas;  
y te quitarán la vida.

*Cel.* Ismelia es, fino me engaña  
la voz, y así he de apurarlo,  
pues calle yo, si tu callas,

y à Dios bella Ismelia. *Ism.* Espera,  
que conocida, y nombrada  
de ti, tengo de saber  
tambien, yo antes què te vayas,  
quien ya dueño de vn secreto,  
en que me van viaa, y alma.

*Cel.* No lo intentes, porque yo  
no he de decirlo. *Ism.* Repara,  
que el mundo es igual;  
de que callas, es tu callas,

se desiguale el partido;  
llevando tu la ventaja,  
de poder dezirlo todo,  
sin poder yo dezir nada.  
Y así he de saber quien eres,  
para quedar resguardada  
de mi secreto en el tuyo.

*Cel.* Para esse resguardo, basta  
sabe Ismelia, que soy  
noble yo, y que tu eres dama,  
y no has de perder por mi.

*Ism.* Todo esto el temor no salva,  
que no asegura que es noble,  
quien nombre, y rostro recata,  
y mas à vna dama à quien  
dexa mal desconfiada  
de su verdad. *Cel.* Quizà es  
esto, por asegurarla,  
de que en sabiendo quien soy  
no entre en mas desconfiança.

*Ism.* Ya essa es enigma, que pone  
mas defeo en apurarla,  
y no has de irte, sin que yo  
sepa quien eres. *Cel.* Repara  
tu tambien, que ya la noche  
hoye vencida del Alva,  
y pues à su media luz,  
es fuerça si aqui nos hallan,  
que ambos secretos se pierdan,  
à Dios, à Dios.

*Ism.* Oye, guarda,  
que aunque se aventure todo,  
no he de quedar obligada  
à guardar dos vidas yo,  
sin ver quien vna me guarda:

*Cel.* Dos? *Ism.* Si.

*Cel.* Quales son? *Ism.* La tuya,  
y mas la de la que ingrata  
te da estos atrevimientos,  
con que si tu me restauras  
de vna culpa, de dos yo  
te restauro yo à ti.

*Cel.* Te engañas,  
pues con dezir que eres tu,  
vendràs tu à tenerlas ambas.

*Ism.* Como dizes, que eres noble,  
si te defendes, y amparas

ya de vil mentira? *Cel.* Como  
quizà es verdad; ay amada  
Doris! esto es prevenir;  
el que en sospecha no cayga,  
si el dia dize ser tu

la que en el jardin aguardas:  
*Ism.* Ser yo, y guardarte de mi,  
haze tan gran repugnancia,  
que ella misma te desmiente;  
y así con mayor instancia  
me importa saber quien eres:

*Cel.* Y como saberlo aguardas?

*Ism.* Pues me favorece el dia,  
quitando al rostro la vanda:

*Quitale la vanda del rostro.*

Celauo es, valedme, Cielos!

*Cel.* Ves si bien te asegurava,  
que en viendome aveis de entrar  
en mayor desconfiança?

*Ism.* Què harè, Cielos! mas què puedo  
hazer, quando à la garganta  
el agua, todo va à pique,  
fino afirmo de la espada?  
Celauo de nuestra Diosa  
el zelo (la voz me falta!)  
me movio (el labio entorpecel!)  
à que (el aliento desmaya!)  
viendo perdido (què pena!)  
el socorro (què desgracia!)  
robasse (el coraçon tiembla!)  
de Venus (què horror!) la estatua  
de Diana (què congoja!)  
en desagravio (què rabia!)  
para que fuesse (què injuria!)  
otro ultraje su vengança:  
con que yo, si, quando (ay triste!)

*Cel.* Pues de què es turbacion tanta?  
si te aseguras con solo  
bolver la Imagen al Ara?

*Ism.* Ay que no puedo; y así,  
pues mas obliga que agravia  
vn noble afecto rendido,  
mi infeliz vida ampara,  
que aborrecida de mi,  
llega à ponerse à tus plantas.  
Morir es fuerça, si tomas  
de mis rencores vengança,

*Fineza contra Fineza;*

hiziendo: que por mi vienes,  
y por mi la Imagen falta;  
humilde, pues. *Cel.* No prosigas,  
que es nueva especie de infamia  
dexar pedir lo que es fuerça  
que vno por si mismo haga.  
*Yo* soy quien soy, y te doy  
restigos, haziendo à quantas  
Deidades contiene el Cielo,  
la fee, la mano, y palabra,  
de que ni lo vno, ni lo otro  
jamàs de mis labios salga.

*Ism.* En esta confiança; pero  
gente ya en los claustros anda,  
vete, vete, mientras yo,  
saliendo al passo, hago espaldas  
à tu fuga.

*Cel.* A Dios *Ism.* A Dios.  
quien, Cielos, imaginara.

*Cel.* Quien imaginara, Cielos.

*Ism.* Que mis iras.

*Cel.* Que mis ansias.

*Ism.* Se ayan convertido, en que  
de mi enemigo me valga?

*Cel.* Se ayan trocado, en que yo  
sin ver à Doris me vaya?

*Las dos.* Ay de quien dexa honor,  
vida, y alma  
pendiente, hasta ver si es ventura,  
si desgracia!

**JORNADA TERCERA.**

*Salen Ismella, Doris, y Libia, y demás  
Ninfas buyendo, y tras ellas Anfi on em-  
pujando la daga, Celauro, y Li-  
doro, Lelio, y otros dete-  
niendole.*

*Vos.* Piedad, Diotes.

*Otras.* Favor, Cielos.

*Cel.* Señor. *Lid.* Señor.

*Anfi.* Quita, aparta,  
que todas han de morir  
à los filos desta daga,  
si no me dizen qual es  
la que ha quitado la estatua;  
ya lo sabe.

*Anfi.* Como

ninguna, si es cosa clara;  
que no puede ser de à fuera,  
el que allí entrasse à robarla?  
cerrado el Templo no estuvo?

*Tod.* Si estuvo. *Anfi.* Luego de casa  
es la facrilega aleva,  
que la tiene, y que la guarda;  
mayormente, quando veo  
entre essa vil tropa ingrata,  
alguna que contra Venus  
siempre en favor de Diana  
se mostro; pero no quiero,  
que parezca el condenarla  
violenta passion, si no  
justicia igual; y así hasta  
que al trono se restituya,  
y la que fuere del Ara  
manche el jaspe, el marmol tiña;  
y humano holocausto arda,  
no han de templarfe las iras  
de mi furia, de mi rabia,  
tanto, que porque vna no  
pueda escapar de mi saña,  
aveis de perecer todas.

*Dor.* Advierte.

*Lib.* Mira. *Ism.* Repara.  
que suma justicia, es sumo  
rigor. *Anfi.* No me digas nada;  
que ya se que venceras,  
si tu del ruego te encargas.

*Todas.* A tus plantas.

*Anfi.* Ya otra vez  
perdonaron mis hazañas  
vuestras vidas, era mia  
en aquel trance la causa,  
esta no es mia, es de Venus.

*Vnas.* Señor. *Otras.* Señor.

*Anfi.* Retiradlas,  
no las vez, no las oyga,  
adonde ninguna salga,  
hasta que entre si confieran,  
y me entreguen la culpada,  
è mueran todas.

*Lib.* Aun bien,  
que yo, y Doris, la quattada  
prebaremos, que estuvimos

en el jardín hasta el Alva  
de que no avrà tulipan:  
que no sea teligo. *Anfi.* Calla.

*Cel.* Ay de quien no pudo en el  
veria, ni aora disculparla! *à p.*

*Dor.* Ay de quien aqui el indicio  
llora, y allà la tardança! *Vas.*

*Ism.* Ay de quien en su c. emigo  
ha puesto la confiança! *Vas.*

*Lel.* Ay de quien se enamorò,  
solo para que à su dama  
se la passen à cuchillo!

*Anfi.* Celauro? *Los dos à parte.*

*Cel.* Señor. *Anfi.* No acabas  
de oir à vnas de estas alevas,  
que ella, y Doris, hasta el Alva  
en el jardín estuvieron?

*Cel.* Si señor. *Anfi.* Dime, què traza  
en esto funda: podemos,  
para que no entre en la ayrada  
pena de todas?

*Cel.* Què mas,  
que quererlo tu (que aya *à p.*  
trance, en que pueda en vn noble  
ser conveniencia la infamia  
de sus zelos!)

*Anfi.* Yo quisiera,  
que con industria, è con maña  
su exempcion se disimule,  
no diga despues la fama,  
que abandonò la justicia  
mi interès, pues entre tantas  
reservar vna, es dexar  
sabida la circunstancia.

*Cel.* Entre dos, en vn delito  
indiciados, si se halla,  
que vno sole fue agresor,  
piadosas las leyes mandan,  
(ò quien pudiera templar *à p.*  
de tanto rigor la instancia!)  
que se perdonen entrambos,  
teniendo por mas fundada  
razon, que el culpado viva,  
que no que al suplicio vaya  
el no culpado: esta ley  
se vè en la guerra observada,  
Pues quando algun motin nueueva,

muchos, è vn vando quebrantan,  
sortean à vno: con que puedes  
(puesto que vn exemplo basta  
para vn delito) mandar,  
que en vna la fuerte cayga,  
que no ha de ser luego en Doris  
tan precisa la desgracia,  
que cayga en ella: con que  
sin nota su vida salvas,  
y la opinion de cruel,  
dexando à la soberana  
providencia de los Dioses,  
el que ellos la eleccion hagan.  
Y dado caso que sea  
ella la mas desgraciada,  
podràs, disponiendo que  
se eche llorosa à tus plantas,  
fingir tu, que la piedad,  
al enojo se adelanta,  
y perdonarla.

*Anfi.* Bien dizes.

Lidoro? *Llega Lidoro.*

*Lid.* Què es lo que mandas?

*Anfi.* Mudar consejo el prudente,  
dizen que es sentencia sabia,  
y asi, mi colera quiero,  
que suspenda la amenaza  
de que todas mueran, siendo  
quizà vna sola culpada;  
pero para que no quede  
el delito sin vengança,  
remitiendome à los Dioses  
el que buelvan por su causa,  
eche suerte entre todas,  
mueran la que ellos señalan,  
quexese de su fortuna,  
no de mi; y porque no aya  
sospecha, de que en mi gente,  
(que al fin es nacion contraria)  
huvo maña, fraude, ò dolo,  
asiste Celauro à echarla  
tu, pues con esto, ves, *à p.*  
que ay quien justicia las guarda;  
y oye à parte, si pudieres, *à p.*  
sea dolo, fraude, ò maña,  
hazer la fuerte precisa,  
para que en Doris no cayga,

*Fineza contra Fineza;*

hazle así, mira que en Doris  
me van amor, vida, y alma. *Vase.*

*Col.* Cielos, à quien se ha perdido,  
que esè la vida à su dama,  
fino à mí pero à quien, Cielos,  
se ha perdido, que el guardarla  
sea para verla agena?

*Lel.* Venid, pues Anfon lo manda  
à ser testigos de quanto  
regularmente se trata  
esta accion entre nosotros. *Vas.*

*Col.* Quien se vió en confusion tanta?  
persona que haze, y padece,  
pues si à Doris; pena estrañat  
no toca la suerte, es fuerça,  
que Anfon del poder se valga  
contra mi amor, si la toca,  
es fuerça tambien que haga  
merito de la fineza,  
que ha de hazer en perdonarla.  
De suerte, que contra tal  
resulta falga, ò no falga,  
ser desgraciada la dicha,  
ò dichosa la desgracia,  
sin que para vno, ni otro  
pueda servirme de nada  
el que lepa yo quien es,  
quien tanto escandalo causa. *Vas.*

*Lel.* Aquí entro yo, fortunilla,  
siempre fieta, siempre infautta,  
siempre necia, siempre loca,  
y siempre; à dezir borracha  
iba; pero no merecés  
verte en dignidad tan alta.  
Què serà de mí, ay de mí  
si à Libia la fuerte alcança,  
ò no la alcança la fuerte,  
quando de lo vno se face,  
que fino haze caso della,  
no es persona de importancia.  
Y sobre mal empleado,  
perderè dicha tan cara,  
como ver en vivo fuego  
hecho polvos à mi dama.  
Y en lo otro, que si haze caso  
perderè tambien la gana  
que sengo de ver la mala

para matarla à paradas;  
que es el vltimo desquite  
que tienen los que se casan;  
con que falga, ò no es preciso  
que diga. *Sale Libia.*

*Lib.* A los Cielos gracias,  
que ya me librè del susto.

*Lel.* Què es esto Libia?

*Lib.* Que echada  
la suerte, escapè por dicha.

*Lel.* Y en quien cayò la desgracia?

*Lib.* Hasta aora no lo sè,  
porque todavia se andan  
brujuleando las que quedan.

*Lel.* Y como saberlo aguardan?

*Lib.* Echaronse en vna vrna  
muchas cedulillas blancas,  
y vna escrita, que dezia:  
esta es la desdichada.  
Después que se baraxaron,  
porque no aya engaño, ò trampa,  
ni nadie pueda quexar se,  
fino de sí misma, mandan,  
que cada vno por su mano  
facando vna suerte vaya,  
hasta que la que sacare  
la escrita, en la pena cayga.  
I leguè yo, saquè la mia,  
fali en blanco, aunque no en blanca  
mano, que tambien ay duelo,  
que negras manos no agravian,  
con que ya libre escapar  
pude, dando al Cielo gracias  
de aver salido del susto.

*Lel.* Yo tambien, Libia, que estava  
pendiente el alma de vn hilo,  
si hazen calcetas las almas.

*Lib.* Ismelia por aquí viene,  
libre tambien. *Sale Ismelia.*

*Ism.* Quanto engañas,  
ò fortuna! à quien previno  
su oraculo en tus mudanças:  
digalo yo, pues que siendo  
yo la complice, me sacas  
libre del peligro, y dexas  
en el peligro empeñada  
à la que inocente diga.

*Dent. Dor.* No era menester que hablaras fuerte, para dezir que yo soy la mas desdichada-

*Ism.* La voz de Doris es esta, que dolor!

*Dentro vnca* Què pena!

*Lib.* Què ansia!

*Lel.* Pobre Celauro, quien te hizo testigo de tu desgracia?

*Ism.* Què le va à Celauro en esto?

*Lel.* No le va, señora, nada, que antes le viene gran pena.

*Ism.* Por què? *Lel.* Què sè yo, mal aya mi lengua. *Lib.* Amen.

*Ism.* Pues yo tengo de faberlo. *Lib.* Infame, calla.

*Haze señas Libia à Lelio de que calle, y Ismèlia repara en ellas.*

*Ism.* Què señas ion estas, Libia?

*Lib.* Yo señas?

*Ism.* Prosigue, habla, di, por què?

*Lel.* Porque se tienen simpatia las dos casas, desde que vn abuelo fuyo, saliendo de vna haralla victorioso, à vn Lauro dixo, Celauro: los que alli estavan, viendo que el Lauro se hazia fardo, dixeron que aguardas, para que sus sienes dores? con que se hizo la aliança de los Celauros de Armenia con los Doris de Tetalia, y así sentirà ser Doris la infeliz; esta es la causa: y por si fuere otra voy con tu licencia à buscarta. *Vase.*

*Ism.* Libia, las locuras de tí, y tus señas, me declaran, que ay algun secreto en esto, que te obliga à que lo hagas callar, forçandole à que diga necedades tantas.

*Lib.* Yo no sè nada, señora.

*Ism.* Doris, ya la suerte echada ha de morir, me por soy,

*Libia,* si bien lo reparas,

viva yo, que muerta ella, para amiga.

*Lib.* No sè nada.

*Ism.* Mira que me importa mas, que pienses el que yo falga de vna duda.

*Lib.* No porfies, que no dicè si me matas, que à Doris Celauro adora, que à Celauro Doris ama, y que porque èl no lo diga, quitandome à mi la gana que tenia de dezirlo, segun rebentando estava, le dezia que callasse.

*Ism.* Què me dizes? *Lib.* Lo que pa

*Ism.* Celauro à Doris?

*Lib.* Por señas, que el que dar se desmayada vna noche, fue creyendo, que muerto Celauro estava; y por señas de que anoche, como ya dixes, hasta el Alva, en el jardin esperando estuvimos à que entrara, como suele por el Templo, y no entrò. *Ism.* Ya esto me basta para salir de vna duda, y entrar en muchas: tirana fortuna, à què mas extremo pudo llegar tu inconstancia, que à hazer dueño de vn secreto à vn hombre, en que es fuerça q̄ aya de dar vida à su enemiga, ò ver dar muerte à su dama en grande peligro, Cielos, estoy. *Lib.* Doris, mal hallada con su fuerçe, como muchas. Celauro con su esperança, como muchos, mal contento, sin hablarte vna palabra, enternecidos los dos solos han quedado. *Ism.* No, hagas reparo en ellos, y ven conmigo por otra estancia, que ay mucho, Libia, en q̄ hablemos las dos. *Lib.* O què era Dona Ana,

*Fineza contra Fineza;*

ó Doña Venus, que à mi  
basta qualquiera, no salga  
de esta junta vn nuevo amor  
de que ser yo secretaria.

*Cel. Enje las dor, y salen Doris, y Celauro;*

*yo.* Mas siento, Celauro, verte  
las lagrimas en los ojos,  
que todos quantos enojos  
me pudo acarrear la fuerte,  
no te enternezca mi muerte,  
que yo desde anoche, puedo  
dezir que le perdí el miedo,  
que el dia que así me olvidá  
ta amor, no quiero la vida.

*Cel.* Ay Doris! tan sin mi quedo  
al mirarte, que no sé  
que responder à esta queixa,  
y pues enmendar se dexa,  
que libre vn punto no esté  
quien prisionero se vê,  
culpa à Anfiou, y no à mi,  
èl me demuvo, y así  
(quien ha por claro pudiera!) *à p.*  
no ser justo considera,  
que vn forçoso caso aqui  
se sienta, quando tenemos  
tantas cosas que sentir.

*Dor.* Quien te ha dicho que el morir,  
que el presumir, que nos vemos  
olvidadas las mugeres?  
Y si consolarme quieres,  
pues es lo mas que he sentido,  
consuelame de tu olvido,  
y à Dios. *Cel.* No llores, que no eres  
tu quien muere, sino yo,  
ni la olvidada tampoco,  
sino yo tambien, que loco  
de zelos morirè. *Dor.* No  
sé que hasta oy ninguno vió  
que zelos quien muere de.

*Cel.* Ni yo tampoco lo sé,  
mas sé, que tu viviras,  
y yo morirè.

*Dor.* En qué vas,  
fundado esse truco?

*Cel.* En que  
es mas infeliz mi fuerte;

que la tuya; Sien mostrando  
lo está el que yo viva, quando  
tu estás condenada à muerte.  
Yo fui quien à Anfiou di, advierto  
medio con que darte puedo  
la vida, quando suceda  
el caer la fuerte en tí,  
ya sucedió, mira si  
causa de morir me queda,  
pues de Anfiou adorada,  
y de mi Doris perdida,  
siendo quien pone tu vida  
à su fineza obligada,  
fuerça es tenerte mudada,  
que aunque movió la question  
ciega desesperacion,  
de quando dar à mas pena,  
muerta vna dama, è agena?  
es tan fina mi passion,  
que ella modo le advitió,  
con que del vida recibas,  
que à precio de que tu vivas,  
qué importa que muera yo?  
No me lo agradezcas, no,  
y pues el modo ha de ser  
darte lugar de poder  
llegar à sus pies tendida,  
triste, llorosa, affigida  
para dar èl à entender,  
que tu llanto le ha movido;  
Doris, y no su passion,  
à que te otorgue el perdón;  
que te consueles te pido,  
pues la fuerte no ha caido  
de morir tu, sino yo.

*Dor.* No del confies, que no,  
porque mi vida le pida,  
y del sea concedida,  
podré yo disponer della,  
supuesto que ya mi estrella  
te hizo dueño de mi vida:  
Vivamos, pues, y esperemos,  
tu en amar, yo en resistir.

*Cel.* Quien te ha dicho, que es vivir,  
vivir entre dos extremos  
tales? *Dor.* Pues si en ambos vemos,  
que tu vida amenazó,

para què le ha de pedir  
que ayiendo tu de morir,  
para què he de vivir yo?  
Y así el medio que buscaste  
contra mi estrella cruel,  
no ayiendo yo de vsar del,  
presumo que no le hallaste;  
y que no me ofenda baste,  
que quien finezas lleuò  
de otro à su dama?

*Cel.* Quien viò  
que su dama à morir iba,  
y a precio de que ella viva,  
què importa que muera yo?

*Dor.* Pues si esto no basta, advierte  
otra razon tu.

*Salen Soldados echandola en velo negro en los ojos, y llevandola como presa*

*Sold. 1.* Llegad,  
y un velo al rostro la echad,  
en fee de q̄ es la que à muerte.

*Cel.* Duro trance! *Dor.* Pena fuerte!

*Sold. 1.* Lleva el hado destinada,  
y venid, porque adornada  
de lutos pueda llegar  
donde entre pyra, y Altar,  
ha de ser sacrificada.

*Cel.* Lidoro, escucha.

*Sold. 1.* Què quieres?

*Cel.* Orden tengo de Anfiòn,  
para que en esta ocasion,  
quando cercano le vieres,  
la dexes como pudieres,  
sin nota echarse à sus pies.

*Sold. 1.* Lo mismo, Celauro, es  
lo que me ha ordenado à mi,  
quando noticia le di  
de que Doris era. *Cel.* Pues  
hazlo así; quien, Cielos, viò  
mas de esta queixa esquivada,  
que à precio de que ella viva,  
què importa que muera yo?

*Salen Anfiòn.*

*Anfi.* Celauro, pues ya llegò  
el caso, que preveniamos,  
quando los dos discurrimos  
en dar vida à Doris bella,

si la fuerte caia en ella,  
obremos lo que diximos:  
ven al Templo, donde creo,  
que el riesgo me ha estado bien;  
si obligando fu desden,  
agradecida la veo  
en favor de mi deseo.

*Cel.* Quien dudará que lo este,  
si tan gran fineza ve  
que obra por ella tu amor;  
que dar la vida, señor,  
ninguna de diua se  
que pueda igualar. *Anfi.* A tí  
te la debo yo, pues fuiste  
el que el arbitrio me diste.

*Cel.* Mejor dixeras, que fui  
el que le diò contra sí;  
pero no, que bien obrò  
en lo que dixes, y callò  
mi siempre opinion altiva;  
y à precio de que ella viva,  
què importa que muera yo?  
Mas què es esto?

*Dentro cajas destempladas, y sale  
Lelio.*

*Lel.* Què arrastrando  
negros lutos, y despues  
al compàs de destempladas  
caxas, ir Doris se ve,  
fino por su pie à la pila,  
à la pira por su pie.

*Anfi.* Salgamos, Celauro, al passo  
para que pueda mas bien  
Lidoro hazer la desecha,  
como yo se lo mandè,  
y tu preveniste. *Cel.* Ay triste!  
que lo que previne fue,  
por ser con ella piadoso,  
el ser conmigo cruel.

*Las cajas, y algun ruido dentro;*

*Dor.* Soltad, tyranos.

*Sole Soldado 1.* Tenedla,  
antes que à vista del Rey  
pueda llegar.

*Anfi.* Què es aquello?

*Sold.* Que del militar tropel,  
que la lleva, desahida,

*Fineza contra Fineza,*

sin que la impida el no ver,  
por transparente el cendal,  
el descubrirte, y sin que  
los que la cercan, la puedan  
resistir, ni detener;  
¿aia aqui viene, señor.

*Salen algunos Soldados, como dete-  
niendo á Doris.*

*Cor.* No es esto solo.

*Anf.* Pues qué es?

*Cor.* Que ven los Cielos, que tome  
el sagrado de tus pies,  
facilitandome el passo,  
compadecidos de ver,  
que muero inocente.

*Anf.* El llanto

impide, la voz detèn,  
que yo no puedo hazer mas,  
que aver hecho al Cielo juez,  
puesta tu suerte en tu manos  
llevadla, llevadla, pues;  
dime, Celos, si finjo  
bien la detena?

*Cor.* Y muy bien.

*Cor.* Ya que no por infeliz,  
permíteme por indiger,  
que pueda de zinte; quando,  
señor, dió fuerza de ley  
à la suerte, el que prudente  
supo en sus mudanças ver,  
que ceños de la fortuna,  
contra la razon, tal vez,  
por salir con su dictamen,  
nuelen botar al reber;  
al condicional acato  
de vn mal doblado papel,  
que yo misma le elegi,  
sin saber lo que avia en él,  
se ha de dar credito? mas,  
que a la lastima, de quien  
en su abono hazo tenigo  
à todo el Cielo tambien,  
de que no cometiò el robo?  
Y en quanto, señor, aver  
prestò mi suerte en mi mano,  
que pués ha contra mí, pues  
antes, para darme favor,

que en mano de vna muger  
de dicha la, antes no es mucho  
profiga el serlo después?  
y quando.

*Anf.* No mas, de aqui

la lleva: no la lleveis, *Al Soldado.*  
dila tu que ruegue mas. *A Celos.*

*Cel.* A mi pesar lo dirè;  
prosigue, pues mi pesar  
viviendo tu, es mi placer.

*Dor.* Señor, si yo.

*Anf.* Baste, baste.

*Dor.* La espalda buelves? mas què  
me affige, que todo es rostro,  
y no tiene espalda el Rey.

*Salie Ismella.*

*Ism.* Aunque aventure el quedar  
obligada à agradecer  
lo que haga por mí, sabiendo,  
que Anfon me quiere bien,  
algo he de hazer por Celos;  
que mas es lo que haze el  
en guardar contra su dama  
mi secreto, si à tus pies  
vn ruego mas, ya que no  
merito haga, puede hazer  
numero à ellos, te suplico.

*Anf.* Què es lo que mis ojos ven?  
no es esta la que yo adoro?

*Ism.* Que ya que à lograr lleguè  
la primera vez tu agrado,  
le logre segunda vez,  
que en animos generosos,  
dignos de eterno laurel,  
es de vna merced el fin  
principio de otra merced.  
Si por mí vinieron todas,  
quando à Venus aclame,  
supuesto que no se sabe,  
que esta la agresora es,  
no por vn acato dexè  
de vivir Doris tambien,  
su vida en nombre de todas  
te pido humilde.

*Anf.* No sè

lo que me sucede; Cielos,  
¿son dos de vn parecer?

## De Don Pedro Calderón:

entre la noche, y el día  
confuso me llevo à vèr,  
allí el nombre todo es sombras;  
aquí todo es roscier  
el semblante; mas si es Sol,  
què mucho à desvanecer  
la oposición de la niebla;  
se venga la luz tràs él?  
A qual creerè de las dos?  
pero què lo dado, que  
si tan cerca el desengaño  
està? esse velo corred  
al rostro dessa infelice.

*Cel.* Esto es, llegandola à vèr,  
honestar lo compasivo.

*Anfi.* Què miro? tu no eres, quien  
osadamente sobervia,  
y atrevidamente infiel  
contra Venus, à Diana  
disculpastes; mira si es  
acaso el aver caido  
la suerte en ti, ò si es aver  
concurrido todo el Cielo  
de tu fortuna al desden?  
El te condena, no yo,  
que su claro açul dofel,  
que espejo es de la verdad,  
no avia de empeñar la tez  
en la inocencia, pudiendo  
en la malicia mas bien.  
Y pues que no es suerte ya,  
sino justicia la que  
te condena, convencida  
en que otra no pudo ser  
à que intentasse aplacar  
de Diana el ceño, bolved,  
bolved à cubrirla el rostro,  
y llevadla donde dè  
la vida en Áras de Venus,  
que aunque en el Altar no estè,  
verà que està en el Altar,  
à la que se robò del.  
Tu perdona, no otorgarte  
lo que me pides, yo harè  
quas finezas por ti.

*Cel.* Advierte, señor, que es  
ya esse mucho fingir, puesto

que has de perdonàrlas què  
esperas?

*Anfi.* Quien, di, tirano,  
ingrato à mi buena ley,  
te dixo, que esto es fingir,  
ni que la perdonarè,  
si en lugar de la que adoro,  
me pone tu falsa fee  
la que aborrezco à los ojos?

*Cel.* Pues esta, señor, no es  
la que tu me señalaste,  
quando bolviendola à vèr,  
la ofensa en sus manos vit

*Anfi.* Quando esso llegasse à ser  
error, que ya yo imagino  
como pudo suceder,  
como de mi parte hablas  
à essotra, quando despues  
la dezias que pagasse  
vn rendimiento cortès,  
y ella ofendida à tu espada  
acometiò, y yo lleguè  
à embaraçar su furor.

*Cel.* Advierte, que esso no fue  
hablar yo de parte tuya  
à Ismelia, señor, porque  
esso fue de parte mia,  
en orden à merecer  
su desenojo.

*Anfi.* Esso mas?  
solo falta que me dës  
zelos aora.

*Cel.* No es materia  
de zelos esta, que aunque  
à Ismelia, que es essa, adoro,  
es à fin.

*Anfi.* La voz deten,  
que à ningun fin, ni à mirarla  
tu por ti te has de atrever,  
y pues este es duelo para  
averiguado despues,  
quitadme aora de delante  
essa alevosa, essa infiel,  
y quando por delinquente  
no muera, muera por ser  
abhorrecida.

*Cel.* Fortuna!

*Fineza contra Fineza,*

avrà amante padecer,  
que yà quitados los zelos  
le dexen la peva en pié?

*Desiene el Soldado primero à los  
otros.*

*Sold. 1.* Todo esto es fingido, no  
à retirar la llegueis,  
aunque èl lo mande.

*Ans. Oye tu Aparte con Ismellia,*  
disculpas, de no poder  
aora obedecerte.

*Cel. Cielos!*

què es lo que aqui debo hazer?

dejar que inocente muera

Totis, à quien amo, es

cu el dolor, guardar su vida

contra la palabra, y fee,

que à Ismellia jurada di,

tambien es dolor cruel,

y tan contrarios, que vno

de amor mira el interès,

de honor el interès otros:

por ser amante, he de ser

trayà? no: mas por no ser ruin:

no he de ser amante? O quien

hallara medio! no ay otro,

fro el que yà imaginè.

anfon no perdonava

à Doris bella, al creer,

que era la que amava? luego

ha de perdonar tambien

à Ismellia, en viendo que Ismellia

es la delinquente, pues

no aventura su vida,

què importa palabra, y fee?

Mas ay de mí! mucho importan,

pues aunque no llegue à perder

la vida ella, pierdo yo

la opinion, què hombre de bien:

dixio nunca criminal

dicho contra vna muger,

yo delator de vna dama?

aun quando no huviera ley

de fee, y palabra; èsso no.

Que aunque ella viva por èl

de fues, yà yo avré hecho antes

la infamia, y no me està bien.

fer mía antes la infamia, y fuya

la fineza de despues,

pues medio ha de aver, fortuna,

y glorioso, este ha de ser,

que yo.

*Ans. Espera, todavia*  
ai esta fiera, os teneis?

*Sold. 1.* Como me mandaste.

*Ans. Yà*

no es tiempo, llevadla, pues,

quitadnela de delante.

*Cel. Esperad, no la lleveis,*

que no metete morir.

*Ans. Por què, tyrano?*

*Cel. Porque*

ella no robò la estatua,

que yo quien la robò sè.

*Ism. Ay infelize de mí!*

mas què me espanto de ver,

que por dàr vida à su dama,

à mi la muerte me dà,

y mas siendo su enemiga?

*Ans. Tu lo sabes! Cel. Si.*

*Ans. Bien vès*

si eres traidor, pues que tratas

mis favores con doblèz:

como sabiendolo, hasta aora

callaste?

*Cel. Como pensè,*

que nunca llegarà è tanto

estremo, como perder

nadie la vida; mas viendo,

que es forzoso, mejor es

que muera quien cometid

el delito, que no quien

no le cometid.

*Ism. Ay de mí!*

*Ans. Pues què aguardas, dilo, pues,*

di quien le cometid?

*Cel. Yo. Dsr. Què oygo.*

*Ism. Què escucho!*

*Cel. Que al vèr*

quan mi opuesta Venus fues,

disponiendo contra mi

la batalla que perdí,

la prision en que quedè,

no pudiendo mi dolor

vengar inmediato en ella,  
 le venguè en su imagen bella:  
 Yo soy, pues, el agresor,  
 que ultrajando su deidad  
 de sus aras la robè;  
 yo, el que desluci, y ajè  
 la pompa, y la vanidad  
 del sacrificio que avia  
 hecho Doris, que esto fue  
 en lo que me equivoquè,  
 y pues es la culpa mia,  
 y fuyo el obsequio, en mi  
 venga el delito, no en ella,  
 que temo que su querella,  
 clame al Cielo, siendo así,  
 que de vn pecho noble, y fiel  
 mejor es diga la fama,  
 que murió por vna dama,  
 que no vna dama por él.

*Ism.* Què generosa hidalguia, *d. p.*  
 por no romper mi secreto,  
 condenarse à sí.

*Dor.* Que afecto *d. p.*  
 tan hijo de su osadía;  
 pero no le ha de valer,  
 aya, pues, en mi nobleza,  
 Fineza contra Fineza.

*Ans.* No sè que te responder,  
 sino que pues desechado,  
 sin temor mio te ofrecès  
 à la muerte, que merecès,  
 quizá en mi amor confiado,  
 no ha de valerte el favor,  
 si en èl tu esperança estiva,  
 muera èl, y Doris viva.

*Cel.* Ello pretende mi amor,  
 el día que sè que sin mi, *d. p.*  
 no siendo ella la querida,  
 queda de ti aborrecida.

*Ans.* Cubridle el rostro, y de aquí  
 al ara en que has de morir,  
 le llevad, què esperais, puese.

*Dor.* No le lleveis, que no es  
 èl el que debe morir,  
 pues no cometió el delito.

*Ism.* El que yo fui la contò. *d. p.*

*Ans.* Pues quiè le cometió? *Dor.* Yo.

que viendo que solícito  
 con mis razones en vano  
 bolver por Diana bella,  
 y que el sacro Altar della  
 pudo tu rigor titano  
 forçarme à sacrificar  
 à Venus, desesperada  
 la robè, porque vengada  
 quedasse en su mismo Altar:  
 Celauro, que enamorado  
 (perdone aquí mi altivez)  
 desde mi primer niñez  
 me amò, viendo el triste estado  
 à que mi suerte me guia,  
 porque su fineza arguya,  
 pretende hacer que sea suya  
 la culpa, que solo es mia.  
 Y así, ya que cometi  
 yo el delito, pague yo  
 el castigo, pues èl no  
 le ha merecido, y yo sí.

*Cel.* Como es posible creer,  
 que ella robarle pudicèss,  
 y siendo bronçe, tuviesse  
 tanta fuerça vna muger,  
 que del Altar la quitasse?

*Dor.* Como es posible tambien,  
 que huviesse de noche, quien  
 cerrado en el Templo entrasse?

*Cel.* A essa duda satisface  
 dar por testigo, y exemplo:  
 esta llave, que del Templo  
 à todas las puertas hace.

*Dor.* Yo en fin. *Cel.* Yo en fin.

*Ans.* Oye, aguarda,  
 que sobrada mi paciècia,  
 sin llegar à vna experiècia,  
 que ha mucho rato que tarda,  
 y que vno por otro quiere  
 morir, y que en duda està,  
 la fineza cumplirà:  
 el que la estatua me diere:  
 su deseo.

*Dor.* Què crueldad!

*Cel.* Quien huviera visto donde *d. p.*  
 fue donde Ismelia la esconde!

*Ans.* Qual de ambos la tiene, hablád.

*Fineza contra Fineza;*

*Cel.* Yo no te la puedo dar.

*Dor.* Ni yo entregarla podrè.

*Cel.* Porque yo al fuego la echè.

*Dor.* Porque yo la arrojè al mar.

*Ism.* Què aquesto suceda (ay Dios!)  
por lo que yo cometi? *a p.*

*Isf.* Pues si vno es complice aqui,  
y otro miente de los dos,  
que entrambos muera, ni es ira,  
ni es despecho, ni es crueldad,  
el vno por la verdad,  
y el otro por la mentira.

Llevadlos, pues, sin oir  
replicas: què os deteneis?

*Ism.* Esperad, no los lleveis,  
que no merece morir,  
ni vno, ni otro.

*Isf.* Como no?

*Ism.* Como ellos no executaron  
la culpa que confessaron.

*Isf.* Pues quien la executò?

*Ism.* Yo,

(esto à nadie parezca  
recopilar cabos, quando  
irlas recogiendo es fuerça.)

Yo, que siendo de Diana  
la mas fina, mas afecta  
Sacerdotisa, la voz  
de Venus tomè en su ofensa,  
en esperança de que  
à vengarla Aristeo venga,  
cuya faccion frustrò el fiero  
vraçàn de la tormenta:  
de lo que contra ella dixè,  
dispusè satisfacer,  
y así hollando de la noche  
las obscuras sombras densas,  
entrè al Templo, y del Altar,  
timidamente sobervia,  
quise la imagen, à tiempo,  
que con esta llave maestra,  
para que no aya testigo,  
que no sirva en su defensa,  
al Templo Celauro entrè.  
(Si fue, ò no por Doris bella,  
cállate mi lengua, puesto,  
ya que lo ha dicho su lengua)

cogième el hurto en las manos;

y con ser las causas nuestras  
siempre enemigas, à causa  
de alguna casual tragedia,  
que diò ocasion para que  
defenojar me pretenda,  
porque aun esto no se quede  
sin desvanecer sospechas  
de verme empuñar su espada:

y con ser, à dezir buelva,  
yo su mayor enemiga,  
es tan grande su nobleza,  
que cumpliendo fee, y palabra

de que ninguno del sepa,  
que fui la agressora yo,  
se dexa morir, y dexa  
que muera con el su dama:

Pues siendo esto así, y que à ella  
por desdichada la suerte

tocò, y que el por defenderla,  
y defenderme se acusa,  
como es posible que pueda  
dexar mi valor entrar

en tan noble competencia?  
Contra la fineza que el  
por Doris haze, no intenta

hazer la fineza Doris,  
de bolser contra si mesma  
la acusacion del delito

que no cometìò? pues vea  
el mundo, que entre Celauro,  
y Doris, tambien Ismelia  
tiene valor para hazer

Fineza contra Fineza.

Yo fui quien robò la estatua;  
y pues tu vltima sentencia  
fue, que el que te la entregare  
aya de ser el que muera,

muera yo, pues yo ferè  
quien te la entregue por ella:  
vèn, sabràs adondè està. *Vase.*

*Anfi.* Oye, aguarda, escucha, espera,  
seguidla todos, y en tanto  
la execucion se suspenda:

Cielos! què he de hazer, si es  
que es la delincuente Ismelia? *Vase.*

*Dor.* Vamos, Celauro, à saber

si nuestra ventura es cierta.

*Cel.* No has oído, que no sé que lo es?

*Dor.* Si; mas quien creyera que contra tí, y contra mí lo caliaras?

*Cel.* Quien supiera lo que fee, mano, y palabra dada de hombre noble fuerça, *Vase* y mas à vna dama, *Lib.* Lello, dime en Dios, y en tu conciencia, has reparado en quan anuda he estado mas de hora, y media, sin hablar vna palabra?

*Lel.* No, que huve menester essa admiracion para mí, que callè casi las meismas.

*Lib.* Pues desquitemonos: viste jamás porfia tan necia, como andar se estos menguados matandose sobre apueña?

*Lel.* Primores son de amor. *Lib.* Yo bien sé que no me muriera por tus pedaços. *Lel.* Yo si por verte pedaços hecha, me muriera por los tuyos; y dexando esta materia, donde van, y donde vamos tràs ellos?

*Lib.* Avia vnas peñas, que en lo apartado del Parque se incorporan con la cerca; pero mira como pifas por aquí, que ay nuevas cuevas, cuyas bocas por encima brozas cubren, y e tan afenas abaxo de eicuerços, lapos, lagartos, y de enlebras.

*Lel.* Luego ya son tres las Libias?

*Lib.* Que tres?

*Lel.* Africa, tu, y ella.

*Lib.* Desdichado del que cingra en vna.

*Entranse los dos por vna parte, y abriendo se va e cochilon en medio del tablado, salen todos por otra.*

*Im.* Era esta tunetta

sima donde le arrojè, manda que alguien baxe à ella; veràs si hallada soy yo la que mereçe que muera, mas por el ultraje, que por el hurto.

*Anf.* Quien pudiera hazer que no huvieffes sido tu de tan publica ofensa la agressora?

*Im.* No feria tan noble la recompensa de la fineza que hizo Celauro por mí, si fuera menos reñada la mia, que verme à morir expuesta: manda, pues, que alguno baxe, y lo que la estatua de essa pavorosa horrible boca.

*Anf.* Quien ha de aver que se atreva?

*Cel.* Yo, mas sera à no sacarla, porque contra mí se buelva à quedar la presumpcion, y vizan Doris, y Ismelia.

*Anf.* Deciente, que es tarde ya para andar fino con ellas: busca Lidoro, vn eiclavo, ù hombre vil, que aunque pereza, no importe.

*Sold.* El que menos monta de quantos aquí se encuentran es este. *Lel.* Bien susted, que se ha hecho muy bien la cuèta; que oy soy lacayo, y oy montan mucho, pues apenas manda el amo, que el cavallo lleve a cada de la rienda, quando no solo le monta, pero le mata à carreras.

*Anf.* Con vna cuerda le atada, y echadle abaxo.

*Lel.* Que adviertas, te suplico, que esto mas escordelejo, que cuerda. *Atanis.*

*Vnos.* Vaya abaxo.

*Otros.* Abaxo va.

*Lel.* Lidoro, à Dios.

*Lib.*

*Fineza contra Fineza.*

— ¡O maravilla,  
que apenas saltarás mordido  
de sabandijas tan fieras,  
quando me pu amoré de otro,  
para que de mi se sepa,  
que tambien supe yo hazer.  
*Todos que le oyeron se en a musica de-  
taron, y todos se suspenden.*

*ap.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre de la amor,  
que las castiga, las premia,  
*no. Qué? Cupido?*  
*mas. Qué por amor?*  
*no. De otra de la fina suevan*  
*queros acenro,*  
*si él es*

son esas musicas queblan.  
te. No ay mas que no publique  
tu bien las circulas tiernas.

*msi.* Oia por si repite, que.  
*msi.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
que las castiga, las premia.  
*ozos.* Sagrados Divinos Dioses,  
qué es esto?

*als por el Escotillon Cupido con la estatua*  
*en brazos.*

*sp.* Que Venas bella  
a los ruegos de Cupido,  
ha remitido su quexa,  
que viendo quanto resulta  
en triunfo mio su ofensa,  
logrando en Celauro, y Doris  
un amante competencia,  
quise que es la restituia  
el mismo amor, con que Ismelia,  
pues su fineza no fue  
de amor, sino de nobleza,  
tea le victimas, que ellos  
acaba de ser, y se vea,  
que castiga insultos, quando,

*msi.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
que las castiga, las premia.  
*msi.* Muera yo, pues sola yo  
la culpa fui.  
*msi.* Oye, espera,  
que si en fineza de amor  
Venus tus enojos templá,  
finezas de amor te alcançan,  
que de la muerte te abuelvan.

*Cup.* Qué finezas?

*msi.* Perdonarla  
yo, que soy quien mas desee,  
que en Teseo Venus triunfe  
por laurel de mis empesas,  
y timbre de mis hazanas,  
con que aunque su agravo sienta,  
ya es triunfo de amor vencerme  
yo a mi mismo, de manera,  
que es justo verse en mí, el que.

*El, y msi.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
que las castiga, las premia.

*Cup.* Convencida de su parte  
te perdono yo, con que ella  
te de la mano de elpoia.

*msi.* De esclava a sus plantas puesta,  
siendo quien yé no hieda  
la Imagen al Altar buelva,  
acompañandome todos  
con musica, bayle, y fiesta.

*Cel.* Dame tu la mano, Doris.

*Dor.* Mi amor tal dicha merezca.

*Lib.* Lelio, venga acá esta mano.

*Lel.* No averme librado fuera  
de echarme a las sabandijas.

*Todos.* Vaya de Musica, y fiesta,  
repetiendo todos, que.

*msi.* y *rod.* Finezas contra Finezas,  
mas la madre del amor,  
que las castiga, las premia.

E

I

N.